CASAS Y HABITACIONES BUSCADAS

DOS señoras CON UN niño de 2 años, DESEAN tomar en la planta baja en un chalet de 8 ó 10 piezas, con todas las comodidades modernas, en Belgrano, Palermo, Caballito ó Flores. v3

JOVEN EXTRANJERO PIDE LA PIEZA en una casa de familia situada a buena distancia de la Avenida de Mayo donde pueda tomar su aperitivo 471, A. B.

LOCAL O SALON EN BUEN PUNTO PARA un taller, dirigirse por carta a Taller, calle San Martín, 334. v6

MATRIMONIO SOLO DESEA ALQUILAR una pieza grande o sala y cuarto independiente, en el centro, pronto de 21 á 24 v. escribir A. C. La Prensa. 1110.

SE DESEA ALQUILAR UNA CASA DE 5 Ó 6 piezas en pago hasta 700 $. Mayor 800, con garage.

Señora SOLA, DECENTE, DESEA PIEZA amueblada con pensión en casa de familia por cuarta Victoria 436.

SE NECESITA PIEZA AMUEBLADA CHICA en Paraguay y Anchorena, Paraguay 2813, en familia seria.

Señor INGLES DESEA ALQUILAR UNA pieza con cama, cuarto de baño en la zona céntrica de Buenos Aires, P. D. S., dirigirse A. L. V. E. Prensa.

SE DESEA ALQUILAR PIEZA PARA HOMbre solo, 12 A 14 $, en serio, en casa de familia, que no sea departamento. Pueden dejar Retiro, F. C. Oeste, en Avda. Artes 1440, P. S. L.

SE DESEA ALQUILAR CASA O TERRIdo con 6 ó 8 piezas de material, en salubre y alto para invierno, con todas las comodidades, situado entre Callao y Entre Ríos, Cuarto, Cuyo, 34 de Noviembre y Anchorena, urbana Rivadavia 4500.

SEÑOR SOLO DESEA ALQUILAR SALA IN dependiente, amueblada, con pensión en casa de familia inglesa ó francesa, que no tenga muchos inquilinos. Prefiere los alrededores de la dirección indicada. Dirigirse por carta A. J. B., Belgrano 1010. v3

URGENTISIMO PRECIO CASA CENTRAL. Limpia, de 5 á 6 ú piezas, precio de 100 á 160 $, para familia inglesa. Partidos 282. v3

UNA señora CON UN niño DE 7 años Y SU sirvienta desea alquilar en Belgrano una casita moderna, cuyo alquiler no exceda de 100 $, garantizo á satisfacción, escribir A. X., núm. 81, oficinas de este diario. v3

ALQUILERES DE HABITACIONES

ALQUILO PIEZA AMUEBLADA A HOMBRE solo, casa de familia, Montevideo 778. v3

ALQUILANSE SALA Y ANTESALA PARA escritorio, Bolsa, 24, altos.

ALQUILANSE TRES PIEZAS SEGUIDAS, casa de familia, Corrientes 3193.

FAMILIA RESPETABLE ALQUILANSE dos lindas piezas, Libertad 1004.

ALQUILASE UNA PIEZA PARA HOMBRE solo Corrientes 459, uno.

ALQUILASE HABITACION AMUEBLADA A hombre solo, casa de familia, Alsina 340.

ALQUILASE PIEZA ESPACIOSA CON DOS ó tres camas, casa de familia, Mexico 731.

ALQUILASE PIEZA AMUEBLADA CON pensión, casa de familia, Salta 569.

ALQUILASE UNA PIEZA A HOMBRE SOlo, Alvarado 1251.

ALQUILASE LINDA PIEZA PARA ESCRItorio, antesala 18, de 11 á 2 p. m.

ALQUILASE HERMOSA PIEZA, CASA tranquila, para hombre solo, Piedras 830.

ALQUILANSE PIEZAS AMUEBLADAS, CAsa familia, Av. de Mayo 1165, 2o. escritorio.

ALQUILASE LINDA PIEZA A CABALLERO solo, Belgrano 1465, no hay pasar. v4

ALQUILASE PIEZA AMUEBLADA EN 25 pesos, casa de familia, Cerrito 1006.

ALQUILASE SALITA AMUEBLADA A SEñor solo, Rivadavia 1211, piso 2o., último.

ALQUILASE PIEZA AMUEBLADA PARA caballero, Tucuman 516. v2

A HOMBRES SOLOS SE ALQUILA barata pieza con balcon, Rio Bamba 1020. v3

ALQUILASE ANTESALA CON MUEBLES y pension, Victoria 1020. v1

ALQUILASE SALA INDEPENDIENTE EN casa de familia, Cerrito 282. v1

ALQUILASE SALA Y PIEZA EN CASA DE familia, Cuatro Bocas 280. v2

ALQUILASE PIEZA EN, 10 $ A HOMBRE solo, Europa 660.

ALQUILASE PIECITA CHICA PARA HOMbre solo, Cangallo 2052.

ALQUILASE UNA PIEZA EUROPA 2348.

ALQUILASE PIEZA CON PENSION, CASA de familia, Bolivar 1270.

ALQUILASE PIEZA CON MUEBLES Y PENsion á caballero, Tacuari 376.

ALQUILASE PIEZA AMUEBLADA, CON O sin pension, Montevideo 847.

ALQUILASE HABITACION AMUEBLADA A caballeros en 35 $, Cevallos 293.

ALQUILASE SALITA AMUEBLADA INDEpendiente, Cerrito 1020.

ALQUILASE LINDA PIEZA AMUEBLADA con balcon á calle, en casa de corta familia, Cangallo 2052.

ALQUILASE UNA PIEZA EUROPA 2348.

ALQUILASE PIEZA AMUEBLADA CON O sin pension, Montevideo 778. v3

ALQUILASE SALA Y ANTESALA PARA escritorio, Bolsa, 24, altos.

ALQUILASE TRES PIEZAS SEGUIDAS, casa de familia, Corrientes 3193.

FAMILIA RESPETABLE ALQUILA DOS lindas piezas, Lavalle 1004.

ALQUILASE UNA PIEZA PARA HOMBRE solo Corrientes 459, uno.

ALQUILASE HABITACION AMUEBLADA A hombre solo, casa de familia, Alsina 340.

ALQUILASE PIEZA ESPACIOSA CON DOS ó tres camas, casa de familia, Mexico 731.

ALQUILASE PIEZA AMUEBLADA CON pension, casa de familia, Salta 569.

ALQUILASE UNA PIEZA A HOMBRE SOlo, Alvarado 1251.

ALQUILASE LINDA PIEZA PARA ESCRItorio, antesala 18, de 11 á 2 p. m.

ALQUILASE HERMOSA PIEZA, CASA tranquila, para hombre solo, Piedras 830.

ALQUILASE PIEZAS AMUEBLADAS, CAsa familia, Av. de Mayo 1165, 2o. escritorio.

ALQUILASE LINDA PIEZA A CABALLERO solo, Belgrano 1465, no hay pasar. v4

ALQUILASE PIEZA AMUEBLADA EN 25 pesos, casa de familia, Cerrito 1006.

ALQUILASE SALITA AMUEBLADA A SEñor solo, Rivadavia 1211, piso 2o., último.

ALQUILASE PIEZA AMUEBLADA PARA caballero, Tucuman 516. v1

A HOMBRES SOLOS SE ALQUILA barata pieza con balcon, Rio Bamba 1020. v3

ALQUILASE ANTESALA CON MUEBLES y pension, Victoria 1020. v1

ALQUILASE SALA INDEPENDIENTE EN casa de familia, Cerrito 282. v1

ALQUILASE SALA Y PIEZA EN CASA DE familia, Cuatro Bocas 280. v2

ALQUILASE PIEZA EN, 10 $ A HOMBRE solo, Europa 660.

ALQUILASE PIECITA CHICA PARA HOMbre solo, Cangallo 2052.

ALQUILASE UNA PIEZA EUROPA 2348.

ALQUILASE PIEZA CON PENSION, CASA de familia, Bolivar 1270.

ALQUILASE PIEZA CON MUEBLES Y PENsion á caballero, Tacuari 376.

ALQUILASE PIEZA AMUEBLADA, CON O sin pension, Montevideo 847.

ALQUILASE HABITACION AMUEBLADA A caballeros en 35 $, Cevallos 293.

ALQUILASE SALITA AMUEBLADA INDEpendiente, Cerrito 1020.

ALQUILASE LINDA PIEZA AMUEBLADA con balcon á calle, en casa de corta familia

BOLETÍN TELEGRÁFICO

VIA GALVESTON

INFORMACIONES COMERCIALES

OPERACIONES DE DESCUENTO

LONDRES, Diciembre 31—Las operaciones particulares de descuento se hicieron hoy á 5|8 o|o.

COTIZACION DE CEDULAS

LONDRES, Diciembre 31—Las cédulas hipotecarias serie H se cotizan á 94.10 oro.

AMBERES, Diciembre 31—Las cédulas hipotecarias serie H se cotizan á 94.10 oro.

LOS FERROCARRILES ARGENTINOS

LONDRES, Diciembre 31—Las acciones del Ferrocarril del Sud cerraron á 120 o|o.

Las acciones de la empresa del Oeste se vendieron á 120 o|o.

Las nuevas consolidadas de la fusión cerraron á 122 1|2 o|o.

Las acciones ordinarias del Buenos Aires al Pacífico cerraron á 123 1|2 o|o.

Las acciones preferidas del Gran Oeste se vendieron á 113 o|o.

MERCADO DEL CAPITAL

NUEVA YORK, Diciembre 31—El descuento particular se cotiza de 6 á 6 1|2 o|o, y el descuento bancario á 6 o|o.

PARIS, Diciembre 31—La tasa del descuento fué de 3 o|o en el Banco de Francia, y de 3 o|o en los particulares.

AMSTERDAM, Diciembre 31—Los Bancos descuentan á 3 o|o, y el descuento particular osfá á 4 7|8 o|o.

LONDRES, Diciembre 31—El descuento bancario está á 6 %, el particular á 5 7|8 o|o.

Las operaciones realizadas hoy se han hecho según los tipos siguientes: préstamos á la vista de 6 á 7 o|o; á corto plazo á 5 5|8, y á 3 meses á 5 3|4 o|o.

BERLIN, Diciembre 31—El descuento bancario está á 7 o|o, y el descuento particular á 3|8 o|o.

BRUSELAS, Diciembre 31—El descuento bancario está á 4 o|o, y el particular á 4 o|o.

VIENA, Diciembre 31—El descuento bancario se cotiza á 4 1|2 por ciento, y el particular á 4 1|2 o|o.

MERCADO DE CAMBIOS

NUEVA YORK, Diciembre 31—Los cambios sobre Londres se hicieron á 4.78.20 á sesenta días, y á 4.83.75 á la vista.

NUEVA YORK, Diciembre 31—Los cambios sobre Alemania, á sesenta días, se hicieron á 23 1|2 y 24 1|2, á la vista; sobre Francia se operó á 5.24.40, á la vista, y á 5.21.15 á sesenta días.

GENOVA, Diciembre 31—El cambio sobre Londres se cotizó á 25.22 liras por libra esterlina.

Sobre Berlín á 126 liras los 100 marcos.

Sobre París á 99.82 liras los 100 francos.

BERLIN, Diciembre 31—Los cambios sobre Londres se hicieron al tipo de 25.505 marcos la libra esterlina.

LOS CONSOLIDADOS INGLESES

LONDRES, Diciembre 31—Los consolidados ingleses de 2 1|2 se cotizaron á 86 o|o al contado, y á 86 o|o á plazo.

LOS CONSOLIDADOS ALEMANES

BERLIN, Diciembre 31—Los consolidados alemanes de 3 1|2 se cotizaron á 98 o|o.

LA RENTA ITALIANA

ROMA, Diciembre 31—Los títulos de la renta italiana se cotizaron al contado á 103.30 o|o, precio de cierre.

TITULOS RUSOS

PARIS, Diciembre 31—Por los títulos rusos de 500 francos se obtuvieron 402 francos.

Los títulos de 4 o|o de la deuda externa rusa cerraron á 70 o|o.

SAN PETERSBURGO, Diciembre 31—Los títulos del nuevo empréstito se vendieron á 86 o|o; los de la deuda externa de 4 o|o cerraron á 78 o|o.

LONDRES, Diciembre 31—Los títulos de 4 o|o de la deuda externa de Rusia se cotizaron á 78 1|4 o|o.

BERLIN, Diciembre 31—Los títulos del nuevo empréstito ruso se cotizaron en esta plaza á 80 7|8 o|o.

TITULOS URUGUAYOS

LONDRES, Diciembre 31—Los títulos de la deuda consolidada de la República Oriental del Uruguay cerraron á 76 1|4 o|o.

MONTEVIDEO, Diciembre 31—La deuda amortizable se vendió á 52 o|o; la consolidada obtuvo 69.50 o|o.

EL CAMBIO EN EL BRASIL

RIO DE JANEIRO, Diciembre 31—El cambio quedó á 15 3|8 peniques.

LA MONEDA EN EL PARAGUAY

ASUNCION, Diciembre 31—El oro se cotizó á 1.150; el papel argentino á 510; el brasileño á 705.

EL ORO Y EL CAMBIO EN CHILE

SANTIAGO, Diciembre 31—El oro cerró á 128 por ciento.

El cambio sobre Londres, á 90 días, quedó á 14 1|16 peniques.

EN EL MERCADO DE CEREALES

TRIGO

CHICAGO, Diciembre 31—El trigo para entregar en Mayo se vendió á 77 centavos; para Julio á 70 3|8 centavos.

NUEVA YORK, Diciembre 31—El trigo para entregar en Mayo se vendió á 85 1|8 centavos, y para Julio á 82 3|8, centavos.

El mercado de trigo disponible estuvo poco activo; las existencias poco abundantes; cotizaciones nuevas. El del Norte de Duluth tuvo precio de 6 3|4 cents. más que el precio en ésta para Mayo; el trigo colocado, número 2, duro, para embarque á breve plazo, se cotizó á 81 1|4 centavos de dollar.

El trigo de invierno, número 2, se cotizó á 1 centavo más que el precio para Mayo.

LIVERPOOL, Diciembre 31—El trigo Red American, se cotizó para entregar en Enero á 6 chelines y 7|8 peniques; para Mayo á 6 chelines 4 peniques.

El trigo argentino se cotizó á 6 chelines para Diciembre.

BERLIN, Diciembre 31—El trigo se vendió hoy á 182.75 marcos la tonelada, para entregar en Diciembre.

HAMBURGO, Diciembre 31—El trigo se ha cotizado en este mercado á 136 marcos los 1.000 kilogramos.

BUDAPEST, Diciembre 31—El trigo argentino se ha cotizado en esta plaza á 14.05 coronas por cada 100 kilogramos.

AMBERES, Diciembre 31—El trigo argentino no se cotizó; ayer se vendió á 10 3|8 francos los 100 kilogramos.

PARIS, Diciembre 31—El trigo argentino se ha cotizado en esta plaza á 25.50 francos por hectolitro, para entregar en Marzo.

MAIZ

NUEVA YORK, Diciembre 31—El maíz para entregar en Enero cerró á 50 5|8 centavos; para Mayo á 50 3|4 centavos.

En el mercado de cereales disponible hubo poca actividad en lo que se refiere al maíz; cotizaciones flojas.

El de clasificación, número 2, cerró á 52 centavos; el número 2, nuevo, á 50 centavos; el número 2, amarillo, nuevo, á 50 1|4 centavos; el número 2, para Enero, Febrero y Marzo, á 49 3|4 centavos; el número 2, blanco, nuevo, á 50 1|2 centavos.

CHICAGO, Diciembre 31—El maíz se cotiza á 43 1|2 centavos por bushel para Mayo, y á 44 1|8 para Julio.

LIVERPOOL, Diciembre 31—El maíz Mixed American, para entregar en Enero, se ha cotizado á 4 chelines 3 3|8 peniques.

El maíz nuevo del Río de la Plata se ha cotizado para Enero á 4 chelines y 1|2 penique, y para Marzo á 4 chelines y 5|8 penique.

La avena nueva se ha cotizado á 4 chelines y 2 3|4 peniques á 4 chelines y 4 peniques.

HAMBURGO, Diciembre 31—El maíz se ha cotizado á 91.50 marcos los 1.000 kilogramos.

AVENA

CHICAGO, Diciembre 31—La avena entrega inmediata se cotizó para Enero á 30 centavos, y para Febrero de 1907, á 30 3|8 centavos.

NUEVA YORK, Diciembre 31—La avena blanca, número 2, se cotizó á 41 centavos por bushel; la número 3, blanca, á 40 1|2, y la número 2, mezcla, á 39 1|4 centavos.

SEMILLA DE LINO

HAMBURGO, Diciembre 31—La semilla de lino se ha cotizado á 204.50 marcos la tonelada.

LONDRES, Diciembre 31—La semilla de lino de Calcuta se cotiza á 42 chelines 3 peniques el cuárter de 418 libras, para Enero y Febrero.

EN EL MERCADO DE CARNES

LONDRES, Diciembre 31—Los carneros congelados se vendieron á 2 chelines y 4 peniques por stone de 8 libras.

La carne vacuna congelada se vendió á 2 chelines 6 peniques por stone de 8 libras; los cuartos delanteros obtuvieron 2 chelines y 3|2 peniques.

La carne vacuna sin congelar (oh-fiesh) se cotizó á 2 chelines y 5 3|2 peniques por stone de 8 libras, y los cuartos delanteros se cotizaron á 2 chelines y 1 3|2 peniques por stone.

En las últimas 24 horas entraron en el mercado 900 cuartos de novillos sin congelar (oh-fiesh).

MERCADO DE ALGODON

NUEVA YORK, Diciembre 31—Han entrado en el puerto de Galveston hoy 12.000 pacas de algodón; los de Savannah 4.000 pacas, y los de Charleston 1.000 pacas.

Las existencias de algodón en Nueva York ascienden á 1.000 pacas.

Las existencias de algodón en Galveston ascienden á 12.000 pacas.

Las existencias de algodón en Savannah ascienden á 4.000 pacas.

Las existencias de algodón en Charleston ascienden á 1.000 pacas.

ACEITE DE SEMILLA DE LINO

AMBERES, Diciembre 31—El precio de venta de aceite de lino á bordo de los vapores

LONDRES, Diciembre 31—El precio de venta de aceite de lino puesto en esta plaza 21 chelines y 6 peniques.

MERCADO DE GUERRACHO

HAMBURGO, Diciembre 31—Las pailas de quebracho procedentes de la República Argentina se han cotizado á 78 marcos los 1.000 kilogramos, al contado, y á 78 marcos á plazo.

HAMBURGO, Diciembre 31—El extracto de quebracho, procedente de la República Argentina se ha cotizado á 78 marcos al contado los 100 kilogramos, y á 80 á plazo.

MERCADO DE METALES

PLATA, COBRE, ESTAÑO Y ORO

NUEVA YORK, Diciembre 31—La plata en barras se vendió á 59 5|8 centavos la onza.

El estaño cerró á 42.25 dollars las cien libras.

El cobre obtuvo 24 dollars las cien libras.

LONDRES, Diciembre 31—La plata en barras cerró á 32 5|16 peniques la onza.

El estaño obtuvo 188 libras 10 chelines la tonelada, al contado, y 184 libras 10 chelines á plazo.

El cobre obtuvo 103 libras 5 chelines la tonelada, al contado, y 106 libras 12 chelines á plazo.

LONDRES, Diciembre 31—El oro se cotizó á 77 chelines y 9 peniques la onza.

MERCADO DE PETROLEO

LONDRES, Diciembre 31—El petróleo se vendió á 6 6 10|16 peniques por galón.

La esencia de petróleo cuesta 7 3|4 peniques por galón.

AMBERES, Diciembre 31—El petróleo se cotizó en esta plaza á razón de 20 francos.

LIVERPOOL, Diciembre 31—El petróleo refinado se vendió á 6 6 5|8 peniques por galón.

ESPIRITU DE TREMENTINA

LONDRES, Diciembre 31—La esencia de trementina se cotiza en esta plaza á 50 chelines con 9 peniques.

LIVERPOOL, Diciembre 31—Se vende actualmente en este mercado la esencia de trementina al precio de 50 chelines con 3 peniques.

EN EL STOCK EXCHANGE

LONDRES, Diciembre 31—Ha sido poco numerosa la concurrencia al Stock Exchange, con motivo de los días feriados.

Las operaciones fueron por esa causa poco activas. Sin embargo, los consolidados y demás valores de primer orden subieron.

Causó muy buena impresión el hecho de que el Banco de Inglaterra lograra hacer entrar á sus cajas un millón de libras esterlinas con las cuales inició las operaciones de la semana.

Apesar de que en el mercado monetario hayan aumentado las existencias, la demanda fué tan activa que el tipo del interés para préstamos á muy corto plazo subió y alcanzó en ciertos casos á 7 o|o.

Sin embargo, para plazos mayores estuvo más flojo lo mismo que la tasa del descuento.

LA CUESTION DE MARRUECOS

GUARNICION EN ARZILA

GABBAS Y LOS DIPLOMATICOS

TANGER, Diciembre 31—El ministro de Guerra, Sid Mohammed Gabbas, comandante general de las tropas cherifianas, ha ordenado á Amal Pachá, jefe de la segunda división que viene en camino desde Fez, que destaque de su contingente una guarnición de 200 hombres, la cual deberá quedar en Arzila á las órdenes del gobernador de dicha plaza, con el objeto de engrosar las fuerzas que existen en ese lugar, á fin de poder resistir cualquier ataque de Raisuli y sus secuaces.

TANGER, Diciembre 31—Los diplomáticos comentan de diversas maneras la extraña actitud del ministro de Guerra, Mohammed Gabbas, desde su llegada á esta ciudad, por haberse abstenido en absoluto de cabar las visitas oficiales de estilo con cada uno de los representantes extranjeros. Se dice que ha procedido así, de acuerdo con sus instrucciones y que sólo espera la autorización del sultán para cumplir con ese deber de cortesía.

RUSIA

EL COMITÉ REVOLUCIONARIO MILITAR

NUMEROSOS ARRESTOS

DISTURBIOS EN KIEFF

EL GOBIERNO Y LAS ELECCIONES

UN COMPLOT DESCUBIERTO

SAN PETERSBURGO, Diciembre 31—La policía de esta capital, advertida por un delator, arrestó en estos últimos días á más de cien jefes del comité revolucionario militar, que hacían una propaganda activa en el ejército y en la armada. Entre los arrestados figura un escritor, que durante algún tiempo publicaba un periódico clandestino titulado *El Cabriel*, en el cual hacía una violenta campaña subversiva entre los soldados.

Fueron también reducidos á prisión veinticinco soldados y varias mujeres, que hacían una propaganda subversiva en el ejército.

En los domicilios de los principales jefes de la fracción terrorista del partido socialdemócrata, fué encontrada una lista de 27 altos jefes del ejército condenados á la pena de muerte.

Asimismo que una conversación entre revolucionarios que fué sorprendida casualmente por un agente de la policía secreta, hizo frustrar un vasto complot fraguado para hacer volar varios edificios públicos.

Entre los revolucionarios arrestados en estos últimos días, figuran algunos que han tenido participación en las sublevaciones de Sveaborg, de Cronstadt y de la escuadra del Mar Báltico, ocurridas en el mes de Agosto último.

El comité central revolucionario militar mantenía relaciones con las principales ciudades del imperio. Hace algún tiempo, dicho comité tenía su sede en Moscou, después de haber sido descubierto y disuelto el que existía en Vilna.

Han sido arrestados seis oficiales del ejército, entre ellos el coronel Klopoff, que fueron sorprendidos en una conferencia que celebraban en Moscou. Esos oficiales serán juzgados por un consejo de guerra y se dice que existen contra ellos cargos gravísimos.

Sábese que el teniente Emilio Janff, que fué ejecutado en el mes de Agosto último por haber tomado participación en la sublevación de Sveaborg, era también miembro del comité que hacía propaganda en el ejército y en la armada.

La fracción moderada del partido socialista, aunque forma la minoría, tiene mayor influencia que la terrorista. La primera de estas fracciones está decidida á abstenerse de toda acción violenta y limitarse á hacer una propaganda exclusivamente política, como la hacen los socialistas alemanes.

Las dos fracciones proceden ahora completamente independientes la una de la otra.

SAN PETERSBURGO, Diciembre 31—Telegramas de Kieff anuncian que han sido arrestados en aquella ciudad cuarenta miembros del comité socialista-democrata acusándoles algunos documentos de importancia.

La población continúa en la mayor efervescencia debido á las numerosas detenciones que á cada momento se practican entre los socialistas y las frecuentes escaramuzas de las cuales resultan siempre heridos ó muertos bandidos.

Ahora por ejemplo, durante un encuentro habido anoche con la policía que se dirigía al cementerio con el cadáver de Latunzeff, uno de los jefes de la fracción terrorista de esta ciudad, muerto en un encuentro que tuvo con la policía, resultaron varios heridos.

Entre los muertos figura un estudiante de 18 años de edad, que fué muerto de un balazo en la cabeza.

Los funerales de Latunzeff se verificaron hoy en medio de una gran manifestación.

SAN PETERSBURGO, Diciembre 31—Se anuncia que los socialistas revolucionarios recurrieron á sus correligionarios de la Unión Francesa del Trabajo, en solicitud de auxilios para los miembros sin sueldo que existen en este imperio, han recibido una contestación negativa. La Unión Francesa declara que por falta de fondos se ya imposibilitada para socorrer á sus compañeros de Rusia.

SAN PETERSBURGO, Diciembre 31—Han fracasado las negociaciones habidas entre las diferentes fracciones de la oposición para arreglar, entre ellas, una unión en las próximas elecciones, para la renovación de la Duma.

El comité del partido democrata constitucional, rechaza las proposiciones que los otros partidos le hacen en el sentido indicado, porque cree que está en condiciones de triunfar en las elecciones, sin ninguna ayuda extraña.

Así y todo, continúan las negociaciones, porque los opositores temen los efectos de la propaganda, que en muchas provincias hacen los conservadores y los agentes del gobierno.

Se teme, sobre todo, que el anuncio de las reformas agrarias contribuya á asegurar al gobierno el apoyo de los campesinos.

El gobierno ha inferido también un serio golpe á los opositores, por la nueva reglamentación de la ley electoral. El primer ministro, consejero Stolypin, ha publicado hasta de pocos días, un nuevo reglamento que es, en parte, copia de los que existen en los Estados Unidos y en Australia.

Ese reglamento establece que nadie podrá emitir su voto, sino en las fórmulas oficiales impresas por el gobierno.

Los partidos legalmente reconocidos como tales, como, por ejemplo, los octubristas, monarquistas y los llamados de regeneración pacífica, podrán hacer imprimir boletas de voto indentícos á los oficiales, pero los demócratas constitucionales y los demás partidos de la oposición, carecen de ese derecho y sus miembros tendrán que solicitar boletos de voto á los funcionarios públicos. Este modo de proceder quitará muchos votos á los partidos de la oposición, porque es probable que numerosos electores no quieran confesar á las autoridades que son partidarios de los enemigos del gobierno.

A esto hay que agregar las restricciones que el gobierno impone á la propaganda política de la oposición. Se prohibe á los opositores celebrar reuniones y hacer circular diarios de propaganda. La oposición no podrá ni aún comunicar á sus adherentes la lista de sus candidatos, á no ser por medio de los diarios, pues se les prohibe enviar circulares.

SAN PETERSBURGO, Diciembre 31—El *Novoie Vremya* anuncia que se ha descubierto un complot urdido contra varios altos funcionarios que debían reunirse para discutir ciertos asuntos políticos.

Los conspiradores tenían el propósito de hacer volar el edificio en que debía efectuarse la reunión. El complot fué descubierto por la insistencia con que ciertos individuos sospechosos trataron de averiguar la hora de la reunión.

Las negociaciones ruso-japonesas

SAN PETERSBURGO, Diciembre 31—El ministerio de Relaciones Exteriores acaba de publicar una comunicación referente á las negociaciones entre los delegados rusos y japoneses para la celebración de un tratado de comercio entre los dos países.

Dice la comunicación, que, de acuerdo con lo establecido en la conferencia de Portsmouth, se ha tomado por base la convención de 1895, celebrada entre los dos países.

Añade que el Japón formulaba exigencias inaceptables, porque su aprobación causaría enormes perjuicios á los intereses políticos y económicos de Rusia. Pides, entre otras cosas, la navegación libre en el río Sungari, la creación de nuevos consulados, facilidades en el régimen de pasaportes, ventajas aduaneras para los productos japoneses y libertad completa de pescar en las aguas rusas del Pacífico.

Los japoneses fundan sus pretensiones en los cambios que en estos últimos tiempos se han producido en la situación general del Extremo Oriente.

Todas esas condiciones fueron rechazadas; pero el gobierno ruso cree que se podría llegar á un acuerdo satisfactorio, sometiendo á un nuevo examen la interpretación del tratado de Portsmouth.

Encíclica papal contra los mariavitas

SAN PETERSBURGO, Diciembre 31—Acaba de publicarse una encíclica papal que condena á los mariavitas, secta que hace algún tiempo se fundó en la Polonia rusa, y excomulga á su fundadorra, conocida bajo el nombre de María Koslovskain, á quien los sectarios consideran como la reencarnación de la Virgen María, al sacerdote Kovalsky y á los demás sacerdotes que se han adherido á la nueva secta. El papa Pío X amenaza, además, con la excomunión á todos los mariavitas que no se arrepientan dentro de veinte días.

La encíclica fué leída en todas las iglesias católicas de Polonia y produjo honda impresión entre los feligreses.

ESPAÑA

FUERTES NEVADAS

PUEBLOS AISLADOS

MADRID, Diciembre 31 — Han caído fuertes nevadas en varias regiones del reino y especialmente en la provincia de Gerona.

En algunos distritos de aquella provincia las nevadas caídas son tan fuertes que numerosos pueblos permanecen aislados. Se encuentran en esa situación los pueblos de Campodrón, San Juan y Olot. Los habitantes de esos pueblos se hallan en una situación angustiosísima, pues les faltan víveres y les es imposible buscarlos en los pueblos vecinos, por estar rodeados de nieve. Se han enviado grupos de obreros para despejar la nieve y restablecer la comunicación con los pueblos aislados. En algunos puntos la nieve tiene una altura de tres metros.

En Campodrón se ha hundido el techo de la iglesia, y varias casas por el peso de la nieve. El derrumbe causó un muerto y varios heridos.

En Puigcerdá la nieve ha interrumpido el servicio ferroviario.

De Huesca comunican que las nevadas han interceptado los pasos de los puertos.

EN EL CONGRESO

APROBACIÓN DE LOS DICTÁMENES MIXTOS

SUSPENSIÓN DE LAS SESIONES

MADRID, Diciembre 31—El Congreso de los Diputados celebró sesión, presidido por el señor José Canalejas.

Leída y aprobada el acta de la anterior, pide la palabra el diputado conservador por Belmonte, Oviedo, señor marqués de Villaviciosa, de Asturias, quien, en un largo discurso, mantiene la tibiridad de la Cámara, durante más de una hora.

Comienza su peroración suplicándole y pidiendo al Altísimo que le inspire.

La mayoría de los diputados, prorrumpe en grandes carcajadas, que no parecen afectar al orador, porque no se conmueve y continúa imperturbable.

Trata infinidad de materias de índole diversa, que no guardan relación entre sí, ni se dirigen á un objetivo determinado, lo cual provoca incesantes risas en la Cámara.

Al fin, terminó su discurso el diputado señor marqués de Villaviciosa, de Asturias, dirigiendo especialmente sus ataques á los catedráticos de las Universidades é institutos de segunda enseñanza y á los ministros de instrucción Pública, porque dice que se explota cruelmente á la juventud.

El ministro de la Gobernación, señor conde de Romanones, contesta al orador, haciendo una calurosa defensa de los catedráticos.

Después la presidencia de la Cámara pone á votación los dictámenes mixtos relativos á los presupuestos.

El diputado señor Javier Bores exije que la votación sea nominal.

Así se hace y resultan aprobados con la presencia de 212 diputados.

El presidente del Congreso, señor Canalejas, anuncia que se declarará vacante la diputación por el distrito de Antequera, en la provincia de Málaga, que desempeñaba el extinto presidente de la Cámara, señor Francisco Romero Robledo.

El diputado señor Javier Bores censura el resto de la sesión, para impedir que no se trate ningún otro asunto, lo cual consigue, pues se levanta la sesión acordándose reanudarla el día 21 de Enero próximo.

EN EL SENADO

APROBACIÓN DE VARIAS LEYES

ACORDADA SUSPENDER LAS SESIONES

MADRID, Diciembre 31—La sesión de hoy en el Senado fué presidida por el señor Eugenio Montero Ríos.

Antes de comenzar se observó en asientos que había gran murmullo político; temiendo que llovara á pedirse que se suspendiera el número de senadores presentes.

Que esa mañana el jefe del gabinete, marqués de la Vega de Armijo, conferenció con dos de los jefes de la mayoría, consiguiendo los ministros conservadores.

Abierta la sesión, comienzan en ella, sin discusión, la aprobación de varios proyectos de ley sin importancia política.

Después se anuncia que el proyecto relativo á los presupuestos.

El diputado señor Javier Bores exije que la votación sea nominal.

Así se hace y resultan aprobados con la presencia de 212 diputados.

El presidente del Congreso, señor Canalejas, anuncia que se declarará vacante la diputación por el distrito de Antequera, en la provincia de Málaga, que desempeñaba el extinto presidente de la Cámara, señor Francisco Romero Robledo.

El diputado señor Javier Bores censura el resto de la sesión, para impedir que no se trate ningún otro asunto, lo cual consigue, pues se levanta la sesión acordándose reanudarla el día 21 de Enero próximo.

En aquel momento entraba al recinto del Senado, el ministro de Hacienda, señor Navarro Reverter, y el de Estado, señor Pérez Caballero.

El senador, señor Conde de Esteban Collantes, grita desde su asiento: "esos ministros no pueden estar".

Esta manifestación da margen á un gran escándalo, que la buena voluntad demostrada por el presidente de la Cámara, señor Montero Ríos, logra imponer.

El senador señor Aguilera protesta indignado de las frases pronunciadas contra el gobierno, el cual defiende calurosamente.

Entra en la sala el ministro de Gracia y Justicia, señor Antonio Barroso, y toma asiento en el banco azul.

En seguida el senador señor Sánchez de Toca pronuncia un largo discurso, para combatir la ley de amnistía.

El ministro de Instrucción Pública hace su defensa, y puesto á votación el proyecto de ley de amnistía es aprobado.

Acuérdase levantar la sesión para reanudarla el 21 de Enero próximo.

EN EL CÍRCULO MILITAR

IMPORTANTE DESFALCO

UN CAPITÁN EN FUGA

MADRID, Diciembre 31—En un arqueo de la caja del Círculo Militar, efectuado hoy para hacer el balance del fin de año, se descubrió un descubierto de 285.000 pesetas en títulos del Estado.

Se sabe que el cajero del Círculo, capitán López Trigo, negoció esos valores en un Banco, y que entregó al conserje del Círculo la suma de 20.000 pesetas para cubrir los gastos que se hicieran durante su ausencia.

La madre del capitán López Trigo, declara que su hijo le ha escrito, anunciándole su regreso para el 17 del mes entrante y que entonces explicaría el supuesto desfalco, reintegrando la suma que falta. Hasta ahora no se conoce el paradero de dicho oficial y todo indica que se ha fugado al extranjero.

Circula el rumor de que el capitán López Trigo, ha huido en compañía de una tiple cómica.

El suceso ha causado gran sensación en esta corte, y especialmente en los círculos militares. Se sabe que el capitán inculpado llevaba en estos últimos tiempos una vida disoluta.

La causa del disgusto en el Senado

MADRID, Diciembre 31—Se sabe ya, y se comenta vivamente la causa que produjo la marejada política que se observó hoy en el Senado antes de comenzarse la sesión.

Esta mañana, parece ser que nueve senadores conservadores confirmaron que harían obstrucción á la aprobación del presupuesto, en la Cámara de que forman parte, con motivo del acuerdo de la comisión mixta, en el cual se facultaba al ministro de Hacienda, señor Navarro Reverter, á derogar la ley Ortiz sobre estabilidad de empleados.

Las conferencias que el jefe del gobierno celebró en anteriores del Senado, con algunos conservadores, versaron sobre ese punto, y si las asperezas se suavizaron, fué bajo la base de retirar el citado acuerdo de la comisión mixta.

Leyes sancionadas por el rey

MADRID, Diciembre 31—La mesa del Senado ha acudido hoy á palacio y sometió al rey Alfonso XIII la ley que crea un impuesto sobre el trigo, la de amnistía y la que sustituye el juramento ante los tribunales por una simple promesa.

El soberano sancionó las leyes citadas.

La protocolización del acta de Algeciras—Ceremonia en el ministerio de Estado.

MADRID, Diciembre 31—En el gran salón de recepciones del ministerio de Estado, se efectuó hoy la protocolización del acta de la conferencia de Algeciras.

El acto se efectuó con gran solemnidad. Asistieron, además del ministro de Estado, señor Pérez Caballero, el jefe del gabinete, marqués de la Vega de Armijo, y los representantes diplomáticos de todas las potencias que estaban representadas en la conferencia de Algeciras.

Terminado el acto, se sirvió un almuerzo, en el cual se pronunciaron entusiastas brindis por las naciones y los jefes de Estado signatarios de la convención.

Antes de separarse, los presentes firmaron una nota dirigida á la duquesa de Algeciras, madre del difunto duque de Almodóvar del Río, presidente que fué de la conferencia de Algeciras.

La nota expresa el pesar de los firmantes por la desaparición del ilustre hombre de Estado, á cuyo tacto y habilidad se debe, en gran parte, el éxito de la conferencia.

FRANCIA

LA SEPARACIÓN DE LA IGLESIA Y EL ESTADO

PARIS, Diciembre 31—De Toulouse comunican que el arzobispo de aquella localidad ha presentado una protesta contra el horario municipal referente á la apertura y clausura de las iglesias, y ha invitado á los sacerdotes de su diócesis á que desobedezcan esas disposiciones.

En cambio, de Orleans comunican que el obispo de aquella diócesis ha dirigido una carta á los sacerdotes y á sus parroquianos, en la cual rechaza todo acto de sublevación contra la nueva ley, recomendando que ésta sea respetada en todas las disposiciones que no contraríen á la conciencia católica.

Reunión del consejo de la defensa nacional

PARIS, Diciembre 31—En el palacio del Elíseo, y bajo la presidencia del presidente de la República, M. Armando Fallieres, se reunió hoy el consejo de la defensa nacional, el cual se ocupó de la defensa de las colonias y más especialmente de la colonia de Túnez.

El ministro de Guerra, general Picquart, expone al consejo su proyecto de modificaciones y de reorganización del puerto de Bizerta, explicando que con estas las razones que sirven de base á su próximo viaje á Túnez, para dicho saldrá el día 5 del próximo mes de Enero.

Felicitaciones de Año Nuevo

PARIS, Diciembre 31—Esta tarde los jefes de los diferentes servicios de la municipalidad, encabezados por el prefecto de policía, M. Lepine, felicitaron al consejo general de esta capital, con motivo de las fiestas de Año Nuevo.

Leyó el discurso de felicitación el prefecto de policía, M. Lepine.

Luego los presidentes del consejo retribuyeron la visita á M. Lepine.

En la comisión de Hacienda del Senado

PARIS, Diciembre 31—Bajo la presidencia del senador M. Morel, se reunió hoy la comisión de Hacienda del Senado, concurriendo también á la reunión el ministro de Hacienda, M. Caillaux.

Este último defendió el presupuesto presentado por el gobierno y se espera, que después de haber arribado á un acuerdo, la comisión llegará á establecer, de una manera definitiva, el equilibrio del presupuesto del año de 1907.

Riña de marineros

PARIS, Diciembre 31—Telegrafian de Túnez que ha ocurrido una riña sangrienta en el puerto de aquella localidad entre marineros franceses é indígenas.

Resultaron de la riña un marinero francés muerto y dos marineros indígenas heridos.

Los marineros indígenas fueron detenidos por las autoridades locales y enviados al comandante del arsenal.

El invierno en Francia

PARIS, Diciembre 31—De todas partes de Francia llegan noticias de los excesivos fríos de este invierno que es el más crudo que se haya sentido desde en toda Francia.

Las fuertes nevadas que han caído hacen difíciles las comunicaciones por ferrocarril y hoy, el tren rápido de Lille, ha llegado á esta capital, con cuatro horas de retraso.

Los nuevos acorazados

PARIS, Diciembre 31—El ministro de Marina, M. Thomson, ha notificado ayer á las casas constructoras de buques de guerra, la orden del gobierno para la construcción de los seis nuevos acorazados.

Aniversario de la degradación de Dreyfus

PARIS, Diciembre 31—La asociación política "L'Action Française" celebrará el día cinco del próximo mes de Enero, bajo la presidencia de M. Rochefort, el duodécimo aniversario de la degradación del actual mayor del ejército francés, M. Alfredo Dreyfus.

En esa ocasión hará uso de la palabra M. Ernesto Daudet, que comentará con pruebas irrefutables, las órdenes principales de los célebres procesos de 1894 y de 1899, así como los diarios íntimos de esos asuntos, debidos á los jefes de los servicios entonces citados Cases d'Aden, Sandis y Bruno.

También hará uso de la palabra el comandante Cuignet, y los señores Drioux, Marchequiel y Vaugeois.

La muerte de Fresquet

PARIS, Diciembre 31—Telegrafian de Fontainebleau que ha fallecido en aquella ciudad el general Fresquet, que desempeñó en propiedad los cargos de ministro de la Guerra y de gobernador militar de París.

Enfermedad de un almirante

PARIS, Diciembre 31—El almirante Ernesto Pauder, que desempeña el cargo de

ITALIA

La huelga de marineros

ROMA, Diciembre 31—Los telegramas que se reciben de Génova dan pocas esperanzas respecto de la anunciada huelga entre los marineros, fogoneros y los armadores y los oficiales de navegación.

Según esos telegramas, se han desvanecido las probabilidades de un acuerdo, habiendo manifestado inútilmente llegar á un convenio con las varias ligas obreras.

Es fácil prever que esta huelga concluirá con un desastre para el elemento obrero.

Elogios á la República Argentina

ROMA, Diciembre 31 — Telegrafian de Milán que con motivo de la inauguración de la bandera de la asociación del Pensamiento Libre, el conocido periodista señor Miceli, pronunciará un brillante discurso, en el que hizo el elogio de la República Argentina.

Los funerales del senador Miceli

ROMA, Diciembre 31—Se han realizado hoy los funerales del abogado Luis Miceli, miembro del Senado del reino, cuyos restos fueron trasladados al cementerio de los protestantes.

En el acto del sepelio hizo uso de la palabra el hon. Chimirri, miembro de la Cámara de diputados.

El fallecimiento de Leon XIII

ROMA, Diciembre 31 — Informan del Vaticano que el traslado de los restos del papa León XIII á la Basílica de San Juan de Letran, se llevó á cabo el día 13 del próximo mes de Enero, en la forma privada más absoluta que sea posible.

Suicidio del pintor Villa

ROMA, Diciembre 31—Comunican de Milán, que esta mañana se ha suicidado el conocido pintor Abelardo Villa, viudo de María Cavallotti, arrojándose de la ventana, en un ataque de neurastenia, de que padecía desde hace tiempo.

La noticia de este suicidio ha causado impresión no solamente en los círculos artísticos, sino también entre la población en general de Milán, donde Villa era muy conocido y generalmente querido.

Funerales de cardenales

ROMA, Diciembre 31—Se han realizado hoy, en medio de la mayor modestia y sin ostentación de ninguna clase, los funerales de los cardenales Tripepi y Cavagnis, fallecidos ayer.

El cardenal Tripepi ha legado, toda su fortuna, que asciende á cinco millones de liras, al papa.

Futuro senador

ROMA, Diciembre 31—Se asegura que el conde Gianforte Suardi, actual miembro de la Cámara de Diputados, será nombrado senador en el próximo decreto de dichos nombramientos.

Estado del conde Nigra

ROMA, Diciembre 31—Ha sufrido una recaída en su estado, el conde Nigra, ex embajador de Italia y actual miembro del Senado del reino.

En vista de la avanzada edad del enfermo, los médicos que le asisten abrigan pocas esperanzas de salvarlo.

Diputado enfermo

ROMA, Diciembre 31—Hállase gravemente enfermo el hon. profesor José Lazzaró, miembro de la Cámara de Diputados.

Los médicos que le asisten reservan sus opiniones respecto del verdadero estado del distinguido enfermo.

Nuevos caballeros del "Trabajo"

ROMA, Diciembre 31—Ha aparecido hoy un decreto real, por el cual se nombran 20 nuevos caballeros de la orden del Trabajo.

Figuran entre los nombrados el señor Antonio Devoto, de Buenos Aires, y el ex diputado señor Zavattari.

La reina madre

ROMA, Diciembre 31—La reina madre, Margarita de Saboya, asistió hoy en la iglesia del Sudario, que es su iglesia preferida de esta capital, á una ceremonia de acción de gracias, durante el cual se cantó también un solemne tedéum.

Telegramas al papa

ROMA, Diciembre 31—Con motivo de las fiestas de año nuevo, el papa ha recibido millares de telegramas de Bélgica, Inglaterra, Austria y de los Estados Unidos, en que se le felicita é incita á seguir en su política de intransigencia frente al gobierno de Francia.

Con el escultor Calandra

ROMA, Diciembre 31—El escultor Calandra, que ha sido encargado por el rey Víctor Manuel III de la erección de un monumento en memoria del rey Humberto I, que se levantará en la antigua Villa Borghese de esta capital, hoy pasó Humberto I, ha enseñado á un representante de un diario de esta capital el boceto de la estatua en cuestión.

El rey Humberto I estará á caballo, en proporciones más grandes que las del otro célebre monumento del mismo escultor al príncipe Amadeo, que se levanta, en Turín, en la portura del descanso.

Durante la visita del periodista en cuestión, el escultor Calandra expresó su pesar por no haber podido, á consecuencia del mucho trabajo que tiene, tomar parte en el concurso abierto por la colectividad italiana en Buenos Aires, para un monumento á Cristóbal Colón.

El invierno en Italia

ROMA, Diciembre 31—De todas partes de Italia llegan noticias de que el frío que reina este año es completamente anormal; habiéndose notado nevadas en puntos donde este fenómeno era casi completamente desconocido.

La fría temperatura reinante explica también que haya disminuido de una manera considerable la corriente de extranjeros que suele venir á Italia en esta época del año.

La botadura de un acorazado

ROMA, Diciembre 31—Telegrafian de Spezia que

INTENDENTE DE GUERRA

CUMO DEBE LLENARSE LA VACANTE

El señor Escher ha solicitado su Jubilación. El cargo de intendente general queda, pues, vacante en estos días más ó menos reemplazará al señor Escher? O, mejor dicho, ¿dónde está el hombre capaz de manejar ese importante instrumento? He ahí el problema.

Consecuentes con los sanos ideales que han inspirado nuestros prédicas, nuestro anhelo debe tender, ante todo y sobre todo, á la reorganización de la intendencia de guerra, bajo un plan orgánico más sencillo, más eficiente, más económico y por consiguiente más racional.

Es necesario remover gran parte del personal, las actuales fuerzas inertes, estériles en el engranaje viciado que ya no pueden actuar en buenas condiciones en la obra nueva.

Sería un grave error creer que cualquier persona más ó menos respetable por su posición, figuración ó gerarquía militar, pueda desempeñar satisfactoriamente la alta dirección de las intendencias militares.

Es claro que para ocupar un puesto de esa naturaleza se requiere una probidad y una honorabilidad á toda prueba; pero, esto mismo no basta. El jefe de las intendencias militares, ante todo, debe tener un conocimiento profundo de la administración pública en general y especialmente de la administración militar; debe conocer á fondo todos los servicios del ejército, el mecanismo de su desenvolvimiento en campaña, la productibilidad particular de cada región del país, las fuentes de provisiones donde deben adquirirse todos los elementos indispensables para el aprovisionamiento oportuno de las tropas, en condiciones siempre ventajosas para el erario, y de modo que el soldado no sufra ninguna privación en sus movimientos de repliegue avance hacia el enemigo y al ser de las retiradas.

Para completar el concepto deberíamos recordar, que es más fácil mandar un cuerpo de ejército, que manejar satisfactoriamente el servicio de aprovisionamientos de las grandes unidades en operaciones.

Si la intendencia de guerra debe estar organizada para llenar sus fines fundamentales en la guerra, si debe, conformarse á todas las exigencias del servicio integro de aprovisionamiento en campaña, debe colocarse á su frente un jefe de diario, de la edad en que los ejercitos están en la plenitud de su vigor, que esté en condiciones de moverse con toda la actividad que requiere el puesto.

La administración militar no tiene actualmente en la intendencia, la dirección eficiente, el personal apto, ni los elementos primordiales que le son indispensables. La reorganización total se impone pero el punto capital está en encontrar ese mirlo blanco, cuyas iniciativas puedan ilustrar al gobierno para proyectar sobre bases de una nueva planta orgánica de una verdadera intendencia de guerra.

En el elemento nuevo tiene, seguramente, el Poder Ejecutivo, amplias posibilidades de encontrar el hombre para el puesto.

BONOS DE OBRAS DE SALUBRIDAD

REGULARIZANDO LA EMISIÓN

SERVICIOS DE TITULOS

El Ministerio de Hacienda ha dispuesto que para regularizar la emisión de bonos de obras de salubridad, se inscriban 28.830.000 pesos en vez de 28.870.000 como se autorizó por decreto de 12 de Noviembre último, debiendo autorizarse simultáneamente la diferencia de 124.000 pesos.

Por el mismo decreto se dispone que para designar de la emisión de títulos de crédito argentino, de acuerdo con una ley del Congreso, todo lo que corresponda á obras de salubridad, el Crédito Público entregue á la tesorería general, bonos por la suma que corresponda, devolviendo, en cambio, al Crédito Público, títulos de crédito argentino para retirar estos últimos de la circulación.

Se ha dispuesto asimismo que las inscripciones y emisiones posteriores que sean necesarias para el pago de obras de salubridad sean ordenadas en cada caso por el Ministerio de Hacienda, á cuyo efecto la dirección de las obras de salubridad solicitará del Ministerio de Obras Públicas las cantidades que necesite y éste á su vez dictará la orden de pago correspondiente, como lo dispone la ley de contabilidad.

La emisión de bonos de obras de salubridad se limitará por ahora á 11.109.844 pesos, que es la suma que se necesita para desalojar del crédito argentino, de acuerdo con la ley indicada, las sumas que se han convertido y los adelantos en efectivo hechos por el gobierno.

El Ministerio de Hacienda, ha dispuesto que las emisiones de títulos no deben exceder en ningún caso del límite fijado por las leyes especiales que los autorizan.

Esta resolución ha sido tomada en vista de que ha dado lugar á que la contaduría interprete como una ampliación á las leyes que autorizan la emisión de títulos, las sumas que figuran en el presupuesto con ese objeto y que representan un exceso de imputación.

Se ha dispuesto también que la contaduría anule las imputaciones hasta cubrir las sumas escedidas.

El Ministerio de Hacienda ha mandado entregar al Crédito Público 150.000 pesos para el servicio de los títulos entregados á la Caja de pensiones y jubilaciones, correspondientes al cupón del 1º de Enero.

Se entregarán también 870.000 pesos para el servicio de los títulos de consolidación municipal.

APUNTES PARLAMENTARIOS

En la Cámara de Diputados—Sin sesión—El presupuesto de Obras Públicas

Por falta de número no hubo sesión ayer en la Cámara de Diputados: se presume que tampoco habrá mañana, porque numerosos legisladores se han ausentado de la capital para pasar las fiestas de año nuevo en sus provincias, en los balnearios ó establecimientos de campo ó residencias veraniegas.

Puede, pues, anticiparse que no habrá sesión hasta el viernes próximo ó lunes de la semana entrante.

—

Se ha repartido el informe y proyecto de la comisión de presupuesto con referencia al departamento de obras públicas.

De ese folleto tomamos las cifras generales que botellan una considerable disminución sobre las cantidades propuestas por el P. E.

El proyecto formulado por el Ministro Tedín y en el seno de Hacienda doctor Pizarro, asciende á las cifras siguientes:

En efectivo á oro $ 600.000; en efectivo á moneda nacional $ 10.713.360; en títulos á oro $ 8.000.000; en títulos á moneda nacional $ 13.750.000.

La comisión ha reducido esa presupuesto á:

En efectivo á oro $ 600.000; en efectivo á moneda nacional $ 10.878.104; en títulos á oro $ 1.612.050.52; en títulos á moneda nacional, $ 5.000.000.

Como se ve, la comisión ha tratado en lo posible de reducir lo que constituye una corruptela y un descalabro, arraigado en la última administración: el abuso de los títulos para pagar deudas y obras públicas; además, ha reducido las cifras totales del presupuesto con una suma no menor de 4.000.000 de pesos.

LOS INDÍGENAS DEL NEUQUEN

PETICION ATENDIBLE

El señor Eduardo Romero Pachmann, que fué secretario del cacique Namuncurá y como él, indígena, perteneciente á la raza que en otro tiempo dominaba en la Patagonia, ha venido del Neuquen con el encargo de gestionar la concesión de algunas leguas de tierras fiscales.

El señor Pachmann, que amigo de querer la redención, nos suministró detalles interesantes sobre el buen éxito alcanzado por el cacique Namuncurá y en virtud de las concesiones de tierra que poseen en Río Negro. La sociedad local que allí funciona, ha completado la obra civilizadora del trabajo asiduo y perseverante, y esa población que de Gutter ahora, verdaderamente en medio del conjunto que marca el progreso moral y material del país.

Los demás indígenas del Neuquen, que siguen viviendo la vida bohemia que les caracteriza, no pueden avanzar por sí mismos en el bienestar de que gozan y desean rodearse también, definitivamente, incorporándose de lleno á la civilización.

Al efecto, han gestionado ante el señor Pachmann para que soliciten tierras y la instalación de una escuela.

Los peticionantes son diez y seis padres de numerosas familias, que poseen algunas cabezas de ganado y cultivan el suelo.

De las concesiones de dos leguas de tierras (Chacayalito, Cañadón de los Monos) hechas en favor de los indígenas del Neuquen, en virtud de la ley especial de la materia.

Las tribus en vías de civilización, según se cuenta, serán un centro favorable por nuestros indígenas.

Esos indígenas desean obtener tierras de cultivo y útiles de labranza, en la forma que permitan las leyes vigentes en materia.

El señor Pachmann, que ha estado en Chubut y en la colonia galesa de Gaiman, ha quedado gratamente impresionado de los progresos alcanzados por esa colonia galesa, que ha sido un verdadero modelo de trabajo y de moralidad.

El señor Pachmann, que ha estado en Chubut y en la colonia galesa de Gaiman, ha quedado gratamente impresionado de los progresos alcanzados por esa colonia galesa, que ha sido un verdadero modelo de trabajo y de moralidad.

ALBARDO VILLA

FALLECIDO AYER EN MILÁN

No sólo en los círculos artísticos, sino entre el público de esta capital, ya generalizada, causará dolorosa sorpresa la noticia del fallecimiento del pintor milanés **Alcardo Villa** que acaba de ocurrir ayer en la ciudad de Milán, donde se encontraba radicado bajo los auspicios más felices.

Villa era un intérprete delicado de la gracia femenina que dibujaba y cuadros de mujeres, distinguidas por la elegancia y el refinamiento de sus líneas, siempre de una corrección irreprochable.

El público bonaerense ha tenido varias veces ocasión de admirar sus óleos, acuarelas y hasta carteles artísticos, en nuestros salones de exposición, y el nombre del malogrado artista gozaba de merecida popularidad entre nuestros aficionados.

MOVIMIENTO POLÍTICO

Partido Radical

(De nuestros corresponsales, por telégrafo)

Córdoba, Diciembre 31—Se instaló el comité del Partido Radical en Juvisña.

En el acto se pronunciaron entusiastas discursos.

Gualeguaychú (Entre Ríos), Diciembre 31—La asamblea para constituir el comité departamental del partido Radical tendrá lugar el próximo domingo.

Concurrirán delegaciones de los comités del partido.

Rosario, Diciembre 31—El Club del partido Radical "Brigadier Lagos" convocará á asamblea á los afiliados para el sábado próximo á fin de hacer la designación de otros tres delegados al comité central.

Reconquista (Córdoba), Diciembre 31—Se instaló el subcomité del partido Radical, con la presencia de una delegación venida de Córdoba, formada por los doctores Ramón Moreno, del Comité Central; Rigoldo González, presidente del Comité de la Juventud; doctor Dardanes Hernández.

Fueron recibidos en la estación y acto continuo se organizó una columna cívica que los acompañó hasta el local donde se verificó la instalación.

El presidente provisorio señor Ramón Arguello dió la bienvenida á la delegación y en nombre también de la palabra los señores Indalecio F. de Arabenda que leyó un telegrama de adhesión del doctor Ricardo Caballero, del Rosario y otro de Lucas, del señor Dardanes Hernández.

También hablaron los doctores Dardanes Hernández, en nombre del comité de propaganda de Córdoba, el doctor Rigoldo González por el que preside, y el señor Abdón Gonzáles por el comité Radical de Buli Villa.

Después se procedió á la designación de la junta directiva del subcomité que quedó formada así:

Presidente honorario: Dr. Rigoldo Irigoyen; comandante, Daniel Fernández. Dr. Ricardo Caballero, doctor N. Salas Oyuela: presidente efectivo, Ramón Argüello; vicepresidente 1º, Pedro Larisa; vicepresidente 2º, Florindo Rivera; tesorero, R. Fuentes Vázquez; secretario, I. P. de Arabenda; pro secretario, Armando Torres; vocales: C. Paiz, Eudosio Alonso, Ramón J. González, Manuel Paiz, Antonio Paiz, Juan Paiz, Bernardino Rivera, Germán Altera, Bautista Mendoza, Pedro Rivera, Juan Manuel Lecardo Mendina.

Comisión de propaganda: presidente, Máximo Moyano; vicepresidente, Cunillo Abaca; secretario, Wenceslao Argüello; vocales; Gregorio Rodríguez M. Fernández Lezbal, Benevento Moyano, Carlos Lucas y otros.

A pedido de la concurrencia, que era numerosísima, hicieron uso de la palabra el doctor Ramón Moreno y los señores Ignacio Marchand y Domiliano M. Gutiérrez.

El subcomité de Juvisña se instalará hoy.

EJERCITO Y MARINA

Viaje de instrucción — Habilitados — Nombramientos — Permiso para contraer matrimonio.

En la semana corriente los alumnos de los tres cursos de la Escuela Naval se embarcarán á bordo del crucero "Patria" con objeto de realizar un mes de estudios prácticos.

El "Patria" irá hasta el puerto de San Antonio y á su regreso hará una recorrida por los puertos Uruguay y Paraná.

—El Ministerio de Guerra ha hecho ayer los siguientes nombramientos de habilitados:

De la comandancia de la segunda región militar, subteniente Aníbal Montes de Oca; del 3 de artillería de montaña, subteniente Juan Arguino; del 7 de infantería, teniente Lindor García; del 8 de infantería, subteniente Adolfo Bethencourt; del 7 de caballería, teniente Justino Nogueira; del 8 de caballería, teniente Edecio Pereyra.

—Sin perjuicio de las funciones que desempeña, ha sido nombrado presidente de la junta de excepciones de Córdoba el teniente coronel Eduardo Hayband, jefe del 2 de caballería.

—Pasa á prestar sus servicios al regimiento de granaderos á caballo el teniente Nicandro Maffay.

—Se ha concedido permiso al teniente primero Manuel A. Rodríguez para contraer matrimonio con la señorita Emma Fernández.

REDUCCIONES DE PENAS É INDULTOS

FUNDAMENTOS DEL DECRETO

Ayer fué firmado por el Presidente de la República un decreto por el cual se concede indulto por el tiempo que les falta para cumplir sus condenas, á los siguientes penados de la Penitenciaría Nacional:

Juan Soto, José Campos, Isidoro López, Carlos Alvarez, Enrique Pedro Calderari, Venero Rodríguez, Pedro D. Carreño, Domingo Furfuro, José Morales, Pedro Rubio López, Augusto Fonte, José Calo, Guillermo Corral Aldas, José R. Azcurra, Antonio Martínez é Martino, Juan Costa, Miguel E. Eguinos, Pedro Fatedi, Miguel Portilla, Antonio Ramírez Gabriel Giusti, Juan Carbajeras, Enrique T. Brunetti, Rosendo Fraga, Casimiro Portilla, Agustín J. González, Cosme Nenna, Ernesto J. R. Cosiano, Ramón T. Sánchez, Hector Augusto, Manuel Fernández, Carlos Galletti, Cayetano Otona, Domingo Burgni, José Alberti.

La dirección de Penitenciaría había elevado una lista de penados, para los cuales, por haber observado muy buena conducta, pedía sea á cuatro meses de reducción de sus penas. El decreto reduce la disminución de las condenas que sufren esos presidiarios, á cuatro y dos meses respectivamente.

Requisito, además, la dirección del establecimiento otra lista de condenados á presidio, para los cuales el decreto concede una reducción de un mes.

La resolución del P. E. trae, entre otros fundamentos, los que extractamos á continuación:

Del detenido estudio practicado en cada uno de los casos sometidos á la consideración del Ministerio de Justicia, el cual resultan los mejores antecedentes para los procesados en cuanto á la corrección, disciplina y conducta que guardan en el establecimiento, no quedan al deber dejarse de lado los antecedentes que surgen del hecho que cada uno de ellos cometió, para acordarles la reducción de pena que les es favorable.

No son suficientes para conmutar la condena de los presidiarios á tiempo indeterminado mediante la fijación de un término, las razones que se tienen en cuenta al decretar la libertad de los condenados, no creen de desmerecer la elevada facultad del P. E. poniéndolas en pugna con los fallos irrevocables de la justicia. Debe ser criterio invariable para el ejercicio de la misma facultad, superior en casos de verdadera excepción no solamente como principio de reparación del sufrimiento, sino también por las diversas circunstancias que mediaron en la ejecución del delito, ó que se produjeron durante el tiempo del cumplimiento de la pena.

NOTICIAS VARIAS

Recepción de diplomáticos

El ministro de Italia ante nuestro país, cuando llegue el Caimán será recibido por el Presidente de la República el nuevo ministro, á las 2 de la tarde, para la presentación de sus credenciales que le acreditan en su elevado carácter.

El mismo día y á la misma hora, es recibido con el mismo objeto, el ministro de Inglaterra, Mr. Walter Townley.

Contribución territorial y patentes

La administración de contribución territorial ha tenido, durante el año que ha terminado ayer, el siguiente movimiento:

Por contribución territorial y patentes, en las oficinas de esta ciudad se cobraron $ 7.000.000 (siete millones de pesos moneda nacional) por patentes $ 1.000.000 (un millón de pesos moneda nacional) y el resto por contribución territorial de la capital y gobernaciones nacionales.

Por el año entrante, la recaudación fué de catorce millones de pesos moneda nacional, de los cuales $ 12.000.000 (doce millones de pesos moneda nacional) corresponden á la capital y $ 2.000.000 (dos millones de pesos moneda nacional) á las gobernaciones nacionales.

El presupuesto para el año 1907 asciende á $ 15.000.000 (quince millones de pesos moneda nacional).

Se calcula que para el año 1907 habrá un aumento de $ 1.000.000 (un millón de pesos moneda nacional).

Del presupuesto para el año 1907 corresponden $ 12.000.000 (doce millones de pesos moneda nacional) á la capital y $ 3.000.000 (tres millones de pesos moneda nacional) á las gobernaciones nacionales.

El presupuesto para el año 1907 asciende á $ 15.000.000 (quince millones de pesos moneda nacional).

Se calcula que para el año 1907 habrá un aumento de $ 1.000.000 (un millón de pesos moneda nacional).

Del presupuesto para el año 1907 corresponden $ 12.000.000 (doce millones de pesos moneda nacional) á la capital y $ 3.000.000 (tres millones de pesos moneda nacional) á las gobernaciones nacionales.

El Presidente de la República

Restablecido de la leve enfermedad que le retuvo en su domicilio dos días, concurrió ayer á la casa de Gobierno el presidente de la República.

Su presencia y la circunstancia de ser el último día de año, fueron causa de que se sintiera ayer un extraordinario movimiento en las oficinas.

—El Dr. Figueroa Alcorta ha manifestado que irá en breve á Arecochea, á pasar algunos días de descanso.

La partida del presidente será inmediatamente después que terminen las sesiones del Congreso, según nuestros informes.

Se asegura también, que el presidente permanecerá quince días en este sitio veraniego, para ir luego á pasar otros quince días de descanso en Mar del Plata.

Juez de paz de Cañada Verde

El Ministerio de Agricultura ha pasado una nota al gobierno de Córdoba, para denunciarle que el juez de paz de Cañada Verde se niega á prestar á los inspectores de la Dirección Agrícola el concurso necesario para hacer efectivas las disposiciones legales sobre extinción de la langosta.

Canal Sur del río San Juan

El inspector general de irrigación, ingeniero Julián Romero, ha telegrafiado al Ministro de Obras Públicas desde San Juan, y que encontró el canal Sur provisto de agua, con su dotación normal.

Dice el señor Romero que los trabajos de consolidación y mantenimiento se continuarán.

Recepción del ministro de Hacienda del Paraguay

El ministro de Hacienda del Paraguay, señor Soler, que es nuestro huésped desde algunos días, será recibido oficialmente en la Casa de Gobierno el viernes á las 4 de la tarde.

Los ministros de Relaciones Exteriores y de Hacienda, acompañarán al señor Soler al despacho del Presidente de la República, donde el doctor Figueroa Alcorta le dará la bienvenida y le presentará á los demás ministros del Poder Ejecutivo.

El sábado 5 de Enero, el doctor Lobos obsequiará á su colega con un banquete en el Jockey Club, al cual serán invitados.

Todos los ministros, el ministro del Paraguay en nuestro país, doctor Cambios, el jueves próximo, en ejercicio de la presidencia del Paraguay, los presidentes de ambas Cámaras legislativas, el presidente del Banco de la Nación, el administrador de la aduana, el presidente de la caja de conversión, los subsecretarios de Hacienda y Relaciones Exteriores, el secretario del Presidente de la República y los jefes superiores del ejército y marina.

Canal de Buenos Aires á Paraná de Las Palmas

De acuerdo con lo que habíamos anunciado, el ingeniero Figueroa presentó ayer al Ministro de Obras Públicas un detallado estudio del canal de Buenos Aires al Paraná de las Palmas, acompañado de un gran plano general y otros planos parciales.

El estudio de este canal, que es el que ha de unir los puertos de La Plata á Buenos Aires, está íntimamente vinculado con el proyecto de ensanche del puerto de la capital.

Como el ingeniero Figueroa presentará, en la misma semana en proyecto de canal entre estos últimos dos puertos, estará en el Poder Ejecutivo en condiciones de encarar de lleno el importantísimo problema de nuestro puerto.

La draga "Magnetic"

La dirección general de obras hidráulicas ha comunicado al ministerio respectivo que la draga "Magnetic", que actualmente hace sus trabajos en el antepuerto de la capital, ha extraído una tosca de dos toneladas de peso.

Acompaña, además, una fotografía de la tosca.

Este hecho, dice, demuestra la enorme potencia de la draga.

Moneda de níquel

La tesorería ha entregado á la caja de conversión 250.000 pesos en moneda de níquel de cinco, diez, y veinte centavos.

Comisión de la lotería nacional

Han sido reelectos los miembros de la comisión administradora de la Lotería Nacional de Beneficencia, señor Julio C. Sánchez, doctor Julio Fernández y señor Miguel Alfredo Martínez de Hoz.

Carta autógrafa

El ministro del Perú, doctor Tezanos Pinto, será recibido el viernes próximo á las 3.30 de la tarde por el presidente de la República, á quien le hará entrega de una carta autógrafa del presidente Prado.

Ministerio de Relaciones Exteriores

El doctor Zeballos ha tenido en cuenta la antigüedad y merecimientos de los empleados al designar ayer jefe de expedición, al oficial don Juan R. Villegas Oromí, en reemplazo de don Manuel V. Dols, que renunció; oficial, en reemplazo del señor Villegas Oromí, al escribiente don José E. Casas, y escribiente, en reemplazo de éste, á don Isaías Cédrés Koppen.

Naufragio del vapor "Helvecia"

Nuestro corresponsal en Bariloche nos comunica por telégrafo que ayer zarpó de ese puerto el vapor "Helvecia", perteneciente á la compañía Chileno-Argentina, fondeando el fuerte temporal. Había cargado ya cinco millas, cuando el fuerte oleaje cubrió completamente la cubierta y luego hundió los departamentos de las máquinas.

Como consecuencia de esto, la caldera hizo explosión y el barco se sumergió casi inmediatamente.

Los siete personas que componían la tripulación perecieron ahogadas, entre ellas el antiguo y apreciado marino señor Santiago Pacheco, que desempeñaba el comando del barco por enfermedad del capitán.

El "Helvecia", que pertenecía á una compañía de maderas del Neuquen, fué adquirido por la compañía de navegación á que pertenecía últimamente en 40.000 pesos.

No estaba asegurado.

El censo carcelario

Anoche á las 12 debe haber comenzado el censo carcelario en todos los establecimientos penales de la República, nacionales y provinciales.

Como los directores de las cárceles no han recibido orden de comunicar por telégrafo á los organizadores del censo los resultados parciales del mismo en los establecimientos á su cargo, no puede adelantarse el cómputo final. Por otra parte, el número de penados que alojan nuestras cárceles no será seguramente, el dato más interesante de un censo, por medio del cual se trata de reunir informaciones que sirvan de base á un estudio verdaderamente científico de la criminología en la República.

Instituciones bancarias — Publicidad de sus balances

En diversas formas se ha revelado la conveniencia de que los Bancos publiquen con regularidad, mensual ó trimestralmente, ciertas partidas de sus balances, como capital, descuentos, existencias é oro y papel.

Sabemos de buena fuente que tal factor marcha se facilitará mensualmente desde este año, con arreglo á un formulario preparado por el Ministerio de Hacienda.

Los representantes de los Bancos de la capital se han manifestado muy conformes con esa medida de gran importancia, pues será un factor valioso para el estudio de la situación del mercado monetario.

JUECES DE PAZ PARA 1907

LAS TERNAS DE LA CÁMARA

LOS DESIGNADOS POR EL MINISTERIO

DEVOLUCIÓN DE TERNAS

La Cámara de Apelaciones en lo Civil remitió ayer al Ministerio de Justicia las ternas para jueces de paz titulares y suplentes, durante el año 1907.

He aquí la nómina completa de las personas que forman parte de esas ternas:

Sección 1ª.—Titulares: Vicente Ferrer Méndez Tiddom y Marcelo Pujol; suplentes: Fortunato Videondo, Eduardo Clérici y Eduardo Maeda.

Sección 2ª.—Titulares: Alejandro Cervantes, Manuel Magdaleno y Alejandro Rosa; suplentes: doctor José A. Ayerza, Luciano Miguens y Martín Riesgo.

Sección 3ª.—Titulares: José de Aldecoa, Enrique Jorge Guastavino y Samuel Gache; suplentes: José Tomás Casarrego, Samuel Gache y Enrique Schweizer.

Sección 4ª.—Titulares: José María Quesada (hijo); Pedro Romero Castaños y Manuel Eugenio Cotelo; suplentes: David Esperto, José María Trelles y Arturo Gómez.

Sección 5ª.—Titulares: Pedro Montaña, Adolfo Vergara y Nicanor Rojo; suplentes: Augusto Calvo, Ramón Maciel y Eduardo Fitzgerald.

Sección 6ª.—Titulares: Enrique Horn, Miguel Navarro y Manuel Arrieta Molina; suplentes: Doctor Ernesto Noceda Alcorta y Julio C. Nadal.

Sección 7ª.—Titulares: Víctor Cecchini, Guillermo Frías y Arturo Ayala; suplentes: Bautista Gil y Eduardo Vega y Harris y Juan Oliveda.

Sección 8ª.—Titulares: Juan Antonello, doctor Juan B. Fitz Simon Dalleiziat; suplentes: Francisco Ramos Barrenechea y Miguel Quintana.

Sección 9ª.—Titulares: doctor Félix Arana, Juan Pedro Calou y José María Núñez; suplentes: Carlos Gil y Emilio Gómez.

Sección 10ª.—Titulares: Alfredo Manuel de Oliveira, Alfredo Manuel de Oliveira (hijo) y Manuel Pinto; suplentes: Manuel Pinto (hijo), Manuel Pinto (nieto) y Alejandro Quintana.

Sección 11ª.—Titulares: Angel Blanco Villa, Alfredo Larrain y J. Bustos Cobos; suplentes: Eliseo García Andrés de Frías y Estelio Ormaechea.

Sección 12ª.—Titulares: Consuelo J. Bruno, Mario F. Leonardi y Catalino Pereda; suplentes: Manuel J. del José María Pelliza y Pedro Illarregui.

Sección 13ª.—Titulares: Arturo Tezanos Pinto, Enrique E. Kelly y Adolfo Mayer; suplentes: Manuel J. Navarro, Fernando Escola y Carlos M. Martínez.

Sección 14ª.—Titulares: Adolfo Cuenca, Roberto Uriarte Castro y José de Sousa Martínez; suplentes: Ruffino J. Oliva, Pedro Deasley y Evaristo Cenario.

Sección 15ª.—Titulares: Ornato Barbieri, José Luis Spadini y Juan Salazar; suplentes: Pablo Barrera, Fernando Cabrera é Domingo Martínez.

Sección 16ª.—Titulares: Manuel J. Pena, Andrés Casanova y Miguel Cevallos; suplentes: José A. Irusta, Faustino Gutiérrez y Francisco Ferrari.

Sección 17ª.—Titulares: Antonio Cambiaso, Adolfo Cabo y Doctor Francisco Rabuy; suplentes: José B. Bosio, Agustín Sastriques.

Sección 18ª.—Titulares: Santiago Pitón, Emilio Malcom y José G. Colina; suplentes: Antonio Cabrera, José Cánepa y Andrés Blasponi.

Sección 19ª.—Titulares: Alejandro Bottini, Agustín P. Sousa y Manuel de la Serna; suplentes: Carlos F. Cullellos, Cándido Merlines y doctor Pedro Volpe.

Sección 20ª.—Titulares: Juan Borabia, doctor Roberto Reynolds y Manuel Terán; suplentes: Arturo Quiroga, Arturo Rosa y Alejandro Silva.

Sección 21ª.—Titulares: Arturo Bullrich, Jorge Lattich y José Bioist; suplentes: Avelino Tallón Augusto, Juan M. Trebino y Manuel G. Conforta.

Sección 22ª.—Titulares: Eduardo Hayes, Diego García y Demetrio A. Latorre; suplentes: Candelario Aguilar, Angel Alegre y Emilio Lenard.

Sección 23ª.—Titulares: Julián Cabeza, Luis G. Jiménez y Javier Bioist; suplentes: Martín Echeverría, Juan A. Cominges y Benito Romero.

Sección 24ª.—Titulares: Arturo Peralta, Adolfo Pozo y Santiago Farías; suplentes: Valentín Curutchet, Basilio Rodríguez y José Iberdrat.

Sección 25ª.—Titulares: Julio Jerales, Juan Raffo y Juan Lapia; suplentes: Emilio Dárdano, Santiago Figueroa y Nicolás Tortolo.

Sección 26ª.—Titulares: Julián Balado, Cirilo Reynoso y José Castillo; suplentes: José A. Barros, Ramón Otano y Pedro Unamuno.

Sección 27ª.—Titulares: Agustín Nadeau, Esteban Paulero y Luis del Cano; suplentes: Adolfo Bonasso, Pedro Donegri y José M. Correa.

Sección 28ª.—Titulares: Jorge Bellas, Carlos Carrasco y Saturnino Molina; suplentes: J. de J. Ancilo, Oscar Prats y Damián Mendy.

Sección 29ª.—Titulares: Eustaquio Justo, Jesús A. Tirreno y Angel Manzinni; suplentes: Faustolena M. Sánchez José Gonzáles Pacheco y Domingo de Paolo.

Sección 30ª.—Titulares: José Garibotto, José Pedro y Manuel Lago; suplentes: Antonio José F. Martínez, Santiago Badaracco y Evangelio Gandolfo.

—El Ministerio de Justicia hizo ayer los siguientes nombramientos de jueces de paz titulares y suplentes para las diversas secciones de esta capital:

Sección 1ª.—Titular: Héctor Tidiom, suplente Eduardo Clérici; 2ª.—Titular Adolfo Ruiz, suplente José A. Acevedo; 3ª.—Titular Juan de Aldecoa, suplente Samuel Gache; 4ª.—Titular Pedro Romero Castaños, suplente y Martín Trelles, 5ª.—Titular Antonio Dante Agrelo Medina, suplente Julio C. Lynn; 6ª.—Titular Vicente Cucullu, suplente Santiago J. Dualde; 8ª.—Titular Juan Salaverry, suplente Ernesto Cornejo; 9ª.—Titular Juan Calou, suplente Benito Pinto; 10.—Titular Juan Antonio Pedro Pando, suplente Julio C. Nadal; 11.—Titular Alfredo Bustori, suplente Bartolomé Nóbile; 12.—Titular Manuel C. de la Fuente, suplente Juan M. Rosal; 13.—Titular Angel A. Bustos Ortega, suplente Eliseo García; 14.—Titular Arturo Peralta Ramos, suplente Manuel T. Navarro; 16.—Titular Aureliano Cuenca, suplente Evaristo Cedrés; 18.—Titular Manuel Pereira, suplente Faustino Gutiérrez; 19.—Titular Adolfo Cabo, suplente José Insúa; 21.—Titular Alejandro Bottini, suplente Pedro Volpe; 22.—Titular Roberto Reynolds, suplente Alfredo Silva; 23.—Titular Jorge Larrigue, suplente Manuel J. Conforte; 24.—Titular Eduardo Hayes, suplente Benito Aguilar; 25.—Titular Domingo Parfan, suplente Valentín Curutchet; 27.—Titular Juan Raffo, suplente Emilio Dardano; 28.—Titular Julio del Río, suplente Pedro Bengolea; 29.—Titular Esteban Paulero, suplente Pedro Donegri; 31.—Titular Juan A. Tarrano, suplente Domingo de Paolo; 32.—Titular José Pertí, suplente Santiago Badaracco.

Han quedado suspendidos los nombramientos de jueces titulares y suplentes de las secciones 11, 14, 17, 20, 23 y 30, porque las personas que componen las ternas remitidas por la Cámara de Apelaciones en lo Civil, son completamente desconocidas para el Ministerio de Justicia, el cual, antes de extender dicho nombramiento, solicitará informes de todas clases.

COMISION MUNICIPAL

CAMBIO DE AUTORIDADES

EL INTENDENTE INTERINO

A pesar de haber concurrido el número de miembros necesarios para celebrar sesión, no se reunió ayer la corporación municipal.

Han quedado, en consecuencia, varios asuntos con despachos de comisiones, cuya consideración no se hará hasta las próximas reuniones, del mes de Abril.

Sin embargo, el solo objeto de designar las autoridades de la comisión y al mismo tiempo la persona que ocuparé el cargo de intendente interino, hoy se reunirán ésta á las 9 de la mañana, pues si bien la mitad de los comisionados cesaban en sus funciones, ellos de ellos han sido reelegidos. Los cuatro restantes, así como el designado para reemplazar al doctor Ilhot, han quedado citados para concurrir á la reunión de hoy.

—

El decreto del Poder Ejecutivo sobre designación de la mitad de los miembros del concejo deliberativo, realiza á los doctores Obarrio, Tezanos Pinto, Zapiola, Martínez y señores de la Cárcova, Padilla y Fornos. Nombra en reemplazo de los señores Bierma, Frahadn, Nystromer y Meinke, á los señores Baldomero Sommer, Emiliano Moiano, Emilio Jiménez y Andrés Wilson.

Para sustituir al doctor Ilhot, que renunció, ha sido designado el doctor José M. Llobet.

EL DIA SOCIAL

PATRONATO DE LA INFANCIA

FIESTAS PRIMAVERALES

Es indiscutible que las fiestas primaverales que se desarrollan en el Pabellón de Las Lilas á beneficio del Patronato de la Infancia, adquieren cada vez mayor prestigio y esplendor.

Anoche el conjunto de ayer fué imponente por su belleza: damas y señoritas se pasearon con satisfacción, visitando también en los jardines grupos animados, que escuchaban los acordes de las bandas de música.

El gran concurrido que fué de gran movimiento en las mesas, pues en una de ellas á las señoras María Ferreyra de Lobatón, Elisa Bell de Alkalus, Celia Alcorta de Mackinlay, Mercedes Landa de Christophersen, Teresa Dorado de Tudor-Pasat, y los señores Miguel Ribero Segundo, Guillermo Mackinlay, Ricardo Herrera, Ernesto R. F. Tuckermann, Enea Alkalus, Tomás Lobatón, Alejandro Christophersen.

Ocupaban otra mesa la señora Estela Garcia Merou de Elizalde, señoritas Julieta y Alicia O'Connor, Pelisa y Emma Rosa Arana y los señores Pedro Elizalde, Guala é Landa y Arturo O'Connor.

En la mesa del señor Paul Manchwitz se encontraban las señoritas Clara Josefina Manchwitz, Ana Elena Chaves y Gabriela Acosta.

Más allá, en una elegante mesa estaban las señoras Enriqueta Bynnyllsaes de Castelli, Leonor Basavilbaso de Pinero, Fermina Urdinarrain de la Torre, Emma Casavalle de Peralta, señoritas Flora Labougle y señores Jorge Catalin, Jorge de la Torre, Ambrosio Pacheco Martín Miguens y Norberto Peralta.

Vimos en otra mesa á las señoras Mercedes Pinedo de Ayerza, Gerónima Emilia de Farrey, Benedicta Chevallot de Acosta, y los señores Eduardo Acosta, Carlos Farrey y Pablo Ayerza.

Además había otras varias ocupadas por damas y caballeros, y por caballeros solos, que contribuían á animar el conjunto.

Llamaban la atención las colleras que lucían Alejandrina Cabanel y Milán; entre ellas, la diamantes.

Elena Ibarguren de Cárcova, de ubia blanco bordado, sombrero con plumas; Rosa Bustos de Fernández, de blanco, sombrero de pluma; Elena Bustos de Fernández, de blanco, sombrero de pluma; Elena Bustos de Fernández, de blanco, sombrero de pluma; Elena

CURACION POR EL RAZONAMIENTO

ANOCHE, en una comida de amigos, me encontré colocado al lado de la señora de Senanges.

Esta señora es lo que se llama en París una mujer joven, es decir, que lleva una edad misteriosa, en las inmediaciones de treinta y cinco años.

Mejor que ninguna otra, ésta puede apartar de todo, defender su secreto, porque es delgada y fina, con un rostro absolutamente perdonado por las arrugas, aún las más ligeras, y cabellos de un castaño que tira á rubio, que, en mucho tiempo, no cambiarán de color.

Y además, conoce á fondo el arte que tienen las parisienses de no envejecer sino á la aproximación de la muerte. Se viste y se peina á la perfección, con ese tacto maravilloso de su propio tipo, gracias al cual una verdadera mundana profesional hace servir al embellecimiento del conjunto hasta los insignificantes detalles del talle ó del rostro.

Hacía cerca de dos años que no había visto á la señora de Senanges en sociedad. Se la veía mucho en todas partes; una de esas parisienses que parecen estar en varios sitios á la vez: de día, en las carreras, en las reuniones, en los tés y, por la noche, en los ensayos generales, en las comidas selectas, en las recepciones de embajadas.

Cuando un cronista de la elegancia comenzaba la lista de los concurrentes de lujo á cualquier fiesta, donde él no había puesto, á veces, los pies, escribía siempre, con toda confianza, el nombre de la señora de Senanges, pues pensaba que "seguramente estaría".

Durante una docena de años, esta elegante de apariencia cuidada, llevó esa existencia desenfrenada, sin experimentar fatiga visible. Sólo que, en los últimos tiempos, la gente notó que estaba algo más delgada. ¿Pero no es la manía de las parisienses modernas buscar modo de enflaquecer, porque es, según parece, más fácil ir elegantemente vestidas, cuando son delgadas?

Bruscamente, hace unos dos años, la señora de Senanges desapareció de la escena social.

A decir verdad, no se notó su ausencia al momento, y los cronistas continuaron bastante tiempo citando su nombre en sus crónicas.

Ella salió de París la víspera de un primero de año, período de huelga para el gran mundo. Se dijo que se había marchado con su marido al Mediodía, sin precisar cuál era exactamente ese Mediodía.

Un mes después, el marido volvió sólo: un amable sujeto cualquiera, *clubman* correcto, algo alegre de cascos, cuyo trabajo consiste en servir de comanditario en ciertos negocios de automóviles.

Le preguntaron noticias de su mujer. Respondió:

Mi esposa está algo fatigada: el médico le ha recomendado prolongar su residencia en el Mediodía.

Pasaron el invierno y la primavera. Todos se acostumbraron á encontrarse con Senanges sin su mujer. Le preguntaron poco; pues se observó que respondía constantemente que la señora de Senanges continuaba descansando en el campo".

Y, por último, se produjo el olvido sobre la encantadora señora delgada, de cabellos castaños: el espantoso olvido con que París envuelve, al cabo de tan poco tiempo, á las personas y cosas que no tiene todos los días la vista. Los mismos cronistas cesaron de encontrar en la punta de su pluma, después del preludio habitual: "Notamos entre la elegante concurrencia", el perfil de la linda señora de Senanges.

—

Así, pues, anoche al sentarme á su lado, delante de la mesa cargada de azaleas y rosas, mi primera frase fué esta vulgaridad:

—Hace verdaderamente una eternidad, señora, que no he tenido la buena suerte de encontrarla.

Ella no respondió al momento; me miró con una expresión de ojos que no le conocía, más grave, y al mismo tiempo algo irónica. Después me dijo:

—¿Confiesa usted que es preciso que usted me encuentre esta noche para acordarse de que yo estaba ausente? No me diga usted frases corteses, agregó vivamente como para detener las protestas que yo iba en efecto á intentar. Considero muy natural que se me haya olvidado, puesto que no se me veía. ¡Hay tantas cosas en que pensar en este París!

—De todos modos, señora, repliqué, puedo asegurarle que París vá otra vez á pensar en usted, y á ocuparse de usted, porque ha vuelto más joven, más brillante, más rozagante que nunca.

Ella respondió sencillamente:

—Estoy mucho mejor.

Su otro vecino le dirigió la palabra; y, por algún tiempo, charló con él, mientras yo cumplía el mismo deber con mi vecina de la izquierda. Tan pronto como pude reanudar la conversación, pregunté á la señora de Senanges:

—¿Ha estado usted, pues, enferma?

—Sí; muy enferma.

—¿De neurastenia?

—No. De algo más serio. Hace dos años, después de haberme cuidado al azar para combatir una debilidad y un enflaquecimiento que aumentaban sin cesar, se descubrió al fin, como dicen los médicos, que yo iba á parar á la tuberculosis. Me enviaron el mismo día al Sanatorio de Malvezin, cerca de Luzuaune. Y allí he pasado diez y ocho meses.

—Le han probado á usted bien.

—Sí. Estoy completamente curada.

—¡Y vamos á verla á usted otra vez en las fiestas de París?

—No por cierto.

Eso ¡no! fué dicho tan espontáneamente, que comprendí bien que expresaba un pensamiento sincero.

—¿Está, pues, obligada todavía á precauciones?

—Muy ligeras, y que no me impedirían de ningún modo reanudar mi vida de antes. Pero, como usted ve, no tengo deseo de hacerlo.

Nos interrumpieron unas risas, enfrente de nosotros. Un convidado, hombre de ingenio, contaba sobre una personalidad mundana muy conocida una anécdota escandalosa. La historia de cierto automóvil que servía de gabinete, se decía, á una pareja clandestina. Todo París sabía los nombres; el narrador, aparte de todo, no los ocultaba.

Cuando hubo acabado de contar y se hubo terminado de reír, la señora de Senanges continuó:

—Ya lo ve usted, caballero: con sólo el efecto que producen en mí anécdotas como las que acabamos de oír, compruebo que yo no estoy en el movimiento y que ya no me encuentro á la "altura", como se dice. No crea usted que me he vuelto gazmoña, allá arriba, en mis *glaciers*. Pero me he desinteresado absolutamente de todas las convenciones, de todo lo inútil, de todo lo artificial que formaban mi vida anterior; y ahora que vuelvo á verme en los sitios donde he vivido esa vida anterior, no doy cuenta de que mi "alma de los *glaciers*" no se ha quedado en los *glaciers*; ha bajado conmigo, y ha venido á París. Ella es la que observa, la que escucha y la que juzga. Y con semejante alma trasformada, me siento como una intrusa aquí.

La comida terminaba. Con la señora de Senanges del brazo volví al salón. Y como lo que ella había comenzado á decirme me interesaba, en vez de seguir á los hombres al salón de fumar, la acompañé á un sitio más retirado y me senté á su lado.

Ella se sonrió.

—Usted se divierte con lo que le digo, dijo, y dice para sus adentros: "Esta es una señora á quien el ruido de París sorprende y enerva, después de diecinueve meses de reposo. Se figura que su corazón ha cambiado, pero no le doy diez semanas para volver á ser la misma loquilla de antes..." ¿Confiese usted que pensaba así?

Sonriéndome ya también, repliqué:

—No lo pienso, seguramente, en esos términos.

—Pero lo piensa de todos modos. ¡Pues bien! Se equivoca usted. Nunca podré volver á ser lo que he sido. Quisiera hacerle comprender... Figúrese, ante todo, "realice", como dicen los ingleses, el día de mi salida. Me acosté la víspera, fatigada, como siempre, pero convencida, en fin, de que nada grave me amenazaba, de que al despertar me encontraría dispuesta á seguir mi vida desenfrenada.

Al despertarme, la garganta me picaba un poco; tosí por desahogarme... y de pronto sentí algo cálido en la boca... era sangre. Me puse como loca, llamé al médico por teléfono, vino y me auscultó. Me ordenó que saliera esa noche para Melvezin.

"De este modo, bruscamente, todo lo que era mi vida... antes desaparecía. Usted comprenderá que ni siquiera tuve tiempo de escribir billetes para disculparme con mis relaciones. Después que cesó la hemoptisis, me cuidé de la preparación del equipaje. Por la noche, á las nueve, tomé el tren con mi esposo. Al la mañana siguiente, á las diez, estaba en el sanatorio: encima de las nubes, con un sol radiante y doce grados de frío. Al otro día, mi marido se despidió de mí. Durante los días y ocho meses siguientes, volví á verle cuatro veces en otros tantos días.

"El brusco cambio, la novedad extraordinaria de los lugares, la trasformación radical de vida me disponían naturalmente á la reflexión. Pero, lo que verdaderamente me modificó del todo, y muy pronto, fué el pensamiento persistente de la *muerte*.

"No crea usted que vaya yo á hacerle frases. Le ruego solamente que reflexione sobre cuánto puede influir ese pensamiento obstinado de la muerte, en la cabeza de una parisiense que nunca ha pensado hasta entonces sino en la vida... ¡Y que vida!

"Así, pues, á partir de aquella terrible mañana, no me fué posible apartar la visión de ese agujero negro hacia el cual, en rostro de mis cuatro compañeras todas, unos más aprisa, otros más lentamente... pero todos irremisiblemente todos. La visión me apareció por primera vez la noche de mi viaje, y al salir de mi cuarto donde algunos amigos habían traído flores, pensaba: ¿Volveré aquí? ¿Respiraré nunca otras flores que éstas, que van á marchitarse? Cuando estuve instalada en Malvezin, obligada á la disciplina regular del sanatorio, me quedé más tranquila; pero ¿cómo alejar el terrible pensamiento, cuando cada semana, varias veces por semana, un ser semejante á nosotros, que había allí como nosotros con la misma inquietud y la misma esperanza, un hombre ó una mujer á quien se conoce, á quien se habla cotidianamente, por quien á veces se siente simpatía, desaparece... y todo se acabó? ¿Cómo no había de meditar allí sobre lo que vale la vida, y sobre lo que nos acecha en el extremo de la vida?"

—¿Era usted, pues, muy desgraciada? pregunté.

—No. Pasado el primer susto, me sentí con el alma más grave, pero no más triste. Al contrario. Un extraño contrasentido que yo llevaba por todas partes en París, y que á veces me daba temblores falsos, desapareció muy pronto. Saboreé un profundo sentimiento de paz. Me sentí, á la vez, sometida al destino y resuelta á dar mi esfuerzo sincero, activo, para doblegarlo. Conocí la compasión, y el cristianismo me la enseñó: porque mi compasión por los demás nacía del sentimiento de mi propia miseria.

"Pero, lo que me impresionó sobre todo, fué el poco pesar que me dejó esta vida parisiense, esta vida social que me parecía no poder pasar aquí sin ella nunca. No me dejó una vez, ni aun los primeros días, y es que una preocupación verdaderamente importante ponía las cosas en su lugar, y me enseñaba su verdadera importancia relativa.

"Y en mi soledad comenzó á aparecerme el error que había cometido, el error de todos nosotros y de todas nosotras: tener por objeto en la vida, escamotear la vida, por mil giros ingeniosos, de diversión, de sociabilidad, de mundanidad; tener por objeto en la vida, *no sentirse vivir*. Conocí, en fin, el sabor de la vida toda pura, no mezclada con los turbios aromas que nuestra civilización exasperada arroja. En mis largas horas de libre reflexión que nada imprevisto venía á turbar, rehice lentamente el camino de mi pasado, y ese pasado me pareció de un vacío y de una insulsez terribles. Comprendí que nunca había hecho esta cosa tan conocida y tan sencilla: mi examen de conciencia. No vaya usted á tomar, se lo ruego, lo que digo, por declamación, ni aun por moral. No he tenido ningún mérito: la curación se ha efectuado por sí sola. He curado mi corazón y mi voluntad, como le curado mis bronquios: por la vida regular, la tranquilidad, el silencio.

—¿Y ha perdurado ese estado de equilibrio desde que ha regresado usted á París?

—Sí. Yo misma estoy algo sorprendida. Tenía este regreso á la vida ardiente, tanto un miedo sincero de complacerme en ella, de nuevo, porque yo estaba segura ahora de que esta vida parisiena falsa vida. No he empleado mucho tiempo para tranquilizarme. Algo se ha roto en mí, más bien, creo que algún velo se ha aparado de mis ojos.

"No puedo reprobar en serio la existencia que lleva mi marido y que él quisiera que yo llevara con él. Para complacerle, lo seguiré de vez en cuando en la sociedad. Pero le aseguro á usted que lo haré como un empleado: parezco cuando ya á la oficina con la idea de salir cuanto antes y hasta, en caso necesario, faltar... Porque, en verdad, me doy cuenta de que ya no sé hablar la lengua que antes hablaba.

"Y usted comprenderá que no siempre encontraré un oyente tan complaciente como usted para escuchar lo que mi marido llama mis divagaciones".

En ese momento, el dueño de la casa se adelantó hacia nosotros y nos dijo, riendo:

—Me parece que ha durado bastante esa *furi*!

Maurice Donnay

EL ARTE DE GANAR EN MONTE CARLO

UNA CHARLA MATEMATICA

Por Henry Hoda

AL leer el título que encabezan estas líneas, la mayor parte de los lectores exclamarán: "¡Qué disparate!" Los más atrevidos dirán probablemente: "Qué embuste". No creo ser necio ni embustero, y estoy seguro de no tener fama de tal, sino que creo, haber dicho positivamente, que las reglas fundamentales de la matemática—las únicas que he conservado de esa ciencia—rigen todas las cosas de la tierra y hasta las del cielo, como el movimiento de los astros en el firmamento, y también una cosa tan codiciada como lo es la casa de juego de su alteza real el príncipe de Mónaco. No pretendo haber descubierto un sistema nuevo de ganar en la ruleta; sí perfectamente que mi sistema ya ha sido descubierto por jugadores y los que no lo son; más aun, estoy convencido de que algunos jugadores asnatos de Monte Carlo ya han empleado ese sistema diariamente, es decir, mientras los toleran los representantes del principio de casa infernal. Pero dejemos este punto para más adelante.

Se considera y no sin motivo, como hecho establecido, que los jugadores de Monte Carlo pierden en su mayor parte, con excepción de unos pocos que dejan de jugar después de haber tenido suerte. Me refiero exclusivamente á los que juegan á la ruleta, prescindiendo del de "treinta y cuarenta", muy poco en boga.

Si se prescinde de las desigualdades de las perspectivas de ganancia para el Banco y para los jugadores, que tienen su motivo en el inmenso capital del primero y los recursos ilimitados de los segundos, y también en la certeza de los funcionarios del Banco y la eterna esperanza que se agodera de los jugadores, el Banco tiene una enorme ventaja: el cero. Cuando la bola cae en el cero, el Banco recoge todas las apuestas, con excepción de las que fueron colocadas sobre esa cifra.

Así y todo, existe un sencillo cálculo matemático que indica la posibilidad de ganar con regularidad y seguridad en Monte Carlo, no grandes sumas, es cierto, pero suficientemente para recompensar á los que se contentan hasta el punto de ser concurrentes habituales de esas casas. El sistema que me propongo indicar, ofrece la posibilidad, y hasta la seguridad, de ganar ridículamente, es decir, en dos horas, más ó menos, de 1.200 francos. El que se contenta con jugar sólo durante una hora, ganará unos cien francos.

Comprendo que me expongo al peligro de ser clasificado entre los innumerables cabalistas de industria que pululan en Monte Carlo. Cada uno de ellos pretende que su sistema es el único verdadero y único, que dando sólo por saber por qué esos sobres somos de la humanidad no emplean sus propios sistemas para convertirse en millonarios. La verdad, que no me puedo hacer la misma pregunta á mí, y que casi me apresuro á contestar en seguida: No he ratado nunca en los salones de juego de Monte Carlo y es por ello mismo que los visito. No quiero ese precipitarme en disparatadas empresas; no ilusiono de decir que es demasiado grande la repugnancia que siento por los hombres y las cosas de Monte Carlo. Tengo aquella pequeña calentura para convertirme en millonario, ni soy enteramente de la clase de los que no se dan por satisfechos de la vida si no se han jugado la suerte y por nada en el mundo quisiera vivir de dinero ganado en el juego. Sin embargo, no pretendo disputar el gusto á los que piensan de otro modo; digo tan sólo que ese gusto no es el mío.

Mi sistema es en realidad el único posible desde el punto de vista científico y cada uno puede probarlo, no en Monte Carlo, sino en una ruleta de juguete. Juéguese con una pequeña ruleta durante una hora, anotando cada mera hora, como sigue (N—negro, R—rojo): N, N, N, N, N, N, N, R, N, N, R, R, R, R, R, R, R, N, R, R, N, N, R, N, N, N, N, N, N, N, R, N, N, R, N, R, N, R, R, N, N. Aplicando la base de mi tema á esa hora, se ve que, si se hubiera jugado siempre negro, se habría obtenido el siguiente resultado:

El jugador empezó con la apuesta más baja que se admite en aquella casa: 5 francos. Como ganara, no tuvo que duplicar la apuesta; siguió, pues, jugando 5 francos y ganó sucesivamente siete veces. Perdió la octava jugada y duplicó la apuesta, poniendo 10 francos y ganó. Empezó de nuevo con la apuesta más baja y ganó otra vez. Puso de nuevo 5 francos y perdió; duplicó la suma y perdió; puso 20 francos y perdió por la tercera vez: duplicó nuevamente, poniendo 40 francos y ganó, es verdad que la ganancia fué sólo de cinco francos. Siguió una serie de seis rojos, lo que le obligó á duplicar seis veces hasta poner 320 francos; la bola volvió á caer sobre el negro, y el jugador ganó cinco francos. El juego continuó así oscilando, y al terminar la hora ganó 28 veces 5 francos, ó sea un total de 130 francos.

¿Cuál hubiera sido el resultado si el jugador hubiera puesto sobre el rojo en vez de negro? Habría ganado diez veces 5 francos, ó sea 25 francos.

Es evidente que puede haber grandes diferencias entre los resultados de una hora y los de otra. Pero, si el jugador tiene paciencia de jugar durante doce horas seguidas, acaso haciéndose reemplazar por un lacayo siempre que un lacayo decente sea bastante para tal misión—la diferencia entre el negro y rojo sería absolutamente insignificante.

Pero se puede emplear el sistema de una manera en grande escala.

Supongamos que se haya formado una sociedad de jugadores sin escrúpulos, decididos á acrecentar la probabilidad de ganar, explotando simultáneamente las seis probabilidades mencionadas de ganancias, sencillas. La seguridad de ganar aumentaría así de un modo extraordinario, pues al jugador que pone invariablemente sobre rojo, le puede suceder que la mala sombra le persiga durante una semana y hasta durante un mes. Es verdad que tal caso no puede ocurrir á menudo; pero una sola vez que ocurra, es bastante desagradable. Esa posibilidad queda excluída para una sociedad de seis personas.

El número de las jugadas de una mesa durante doce horas asciende á cerca de 600. Corresponden, pues, 45 á cada hora. Resulta, en consiguiente, un promedio de 22 á 23 veces tanto para el negro como para el rojo, y aunque se juega durante algún tiempo, hasta que el promedio se produce con una exactitud casi absoluta.

Sin embargo, mi sistema tiene algunas dificultades, pues de otro modo sería demasiado lucroso.

Ahí está en primer término el cero, que proporciona una ganancia segura al banco. Todo el esplendor del príncipe de Mónaco tiene por base ese cero. Cuando la bola cae sobre el cero, el jugador que cree haber puesto sobre rojo ó negro, pierde naturalmente. Sin embargo, ¿qué importa eso? En caso de apostar siempre al negro, el cero significa para el jugador lo mismo. Todo se reduce así á un aumento de la probabilidad de perder. Nuestro jugador no necesita inquietarse por haber salido cero, sino persiste tranquilamente en el sistema, duplicando las apuestas hasta que salga su color.

El segundo inconveniente consiste en el máximum, que en el juego de la ruleta es de 6.000 francos. Empezando con cinco francos y duplicando la apuesta en cada jugada perdida, se llega al máximum á la duodécima jugada. El que está perseguido por la mala sombra y pierde más de once veces, tiene que registrar una pérdida total de más de 10.000 francos y se ve obligado á empezar de nuevo.

Los concurrentes habituales de Monte Carlo cuentan con preferencia casos de esas series interminables, de series de 16, 17 y 18. Pero los informes oficiales están á la vista y que abarcan los jugados de muchas semanas, no confirman esos casos. La serie más larga de una semana que he encontrado fué de 14, es decir, estaba dentro de los límites que he indicado antes, pero con seguridad. Es verdad que en el curso de otra semana encontré una serie de 15, pero tales series forman hechos excepcionales, de los que se habla durante años en Monte Carlo y sus alrededores. Por consiguiente, no está excluída la posibilidad de perder al color contrario, y no al peor de la mala suerte, lo que disminuye mucho el inconveniente de tal hecho, pues ante todo caso, el jugador tiene que estar preparado para soportar las consecuencias. Pero, gracias, por remota que sea, la posibilidad absoluta de ganar existe así para el jugador que está en condiciones de arriesgar 10.000 francos en una sola vez, pues habrá recuperado una gruesa suma antes de haber sucumbido á la desgraciada. Pero, como dijimos, esas series constituyen excepciones muy raras para el jugador que ha sido su víctima durante semanas, y hasta meses, de ganar, pues no es probable que se produzcan esa serie tan excepcional.

El inconveniente más grande, sin embargo, es el que se prepara el mismo jugador que va á Monte Carlo con esos fines, con el poder una fortuna en la mano y se propone desafiar al demonio de la casualidad ó aun tan sólo la presencia de la ocasión de un momento propicio sobrexcitación. El que juega una suma respetable para él, y sobre todo, que carece de una cierta dosis de sangre fría imperturbables, para dominar fácilmente y meditadamente las circunstancias, no debe jugar más de 1.000 francos á 640, juego de 1.280 á 2.560, etc. Hasta aquí no necesita mi sistema. No es necesario para ganar en poco tiempo, de un capital de cierto número, sumas importantes en un juego poco acostumbrado. Los parisienses no pasan de 5 ó 6 mil francos con una capital de 20 mil. Ocurren también horas y días en que el suceso no es favorable, porque todo es relativo, incluso en la infernal de Monte Carlo.

Hay, pues, un cierto número de casos en que sólo puede hacer fallar mi sistema, pero que no destruye sus principios fundamentales. Esos casos son tan raros, que se presentan hasta el último jugador, que no se arredra ante el sacrificio de cierta suma, y que se arriesga bajo ningún concepto á perder una suma superior á la razonable. Al que juega con prudencia, no le es posible perder, ni aun en el caso de que le tocara la mala suerte de perder una suma importante.

Cuando se ha comprendido bien el principio de mi sistema, se ve que no es necesario esperar una serie de 10 ó 12 veces para empezar á ganar. Se puede empezar en el momento en que se quiera, pues la ventaja del cero es tan grande, que la probabilidad de ganar está en la proporción de uno contra tres, como, por ejemplo, cuando se apuesta sobre la primera, segunda ó tercera serie de doce cifras. Pero un juego con esa proporción tampoco puede ser calificado de seguro. Juegos seguros son sólo aquellos en que la probabilidad de ganar es tan grande como la de perder. En la ruleta hay seis juegos de esa clase: negro y rojo, par é impar, y mayor y menor. La probabilidad de que la bola caiga sobre el negro es tan grande como sobre el rojo, sobre el par como sobre el impar, y lo mismo se puede decir de la primera y de la segunda serie de 18. Contando todas las jugadas de una semana, aunque sean las jugadas de una semana, aunque sean las jugadas de una semana, se llega al resultado de que una sola mesa, se llega al resultado de que la bola, con algunas excepciones insignificantes, cae tantas veces sobre el rojo como sobre el negro, sobre el par como sobre el impar, y sobre el mayor como sobre el menor. Tengo á la vista un informe oficial sobre todas las jugadas de una mesa durante una semana. El total es de unas cuatro mil, y esta parte, relativamente pequeña del juego, confirma la exactitud de mi aserto. Tratándose de un juego más largo, las pequeñas diferencias desaparecen casi por completo.

El sistema por el cual se puede y hasta se debe ganar en Monte Carlo y en todas partes en que se juega á la ruleta, como en la inocente ruleta de familia, consiste en lo siguiente. Juegues exclusivamente y sin variar una de las seis clases en que la probabilidad de ganar es tan grande como la de perder. Apuestes, pues, siempre sobre el negro ó siempre sobre el rojo, siempre sobre el par ó siempre sobre el impar, etc., pero no apuestes nunca al principio más que 5 francos y duplicando siempre la apuesta después de cada pérdida, hasta que se gane, para volver á empezar con la suma más pequeña. Esto es todo el sistema.

Tomemos un ejemplo práctico de la casa de Monte Carlo.

El viernes 11 de Enero de 1907 me había de la tercera serie negra durante la se-

Reservados todos los derechos de reproducción.

Si Vd. desea

hacer un regalo bueno, útil, práctico y valioso á la vez, no vacile: suscriba, á nombre del agraciado, acciones de AL PALACIO FLORIDA.

VD. LE REGALARA algo real y verdadero, así como de un porvenir seguro.

VD. LE REGALARA, junto con las acciones, el derecho de obtener en este gran establecimiento descuentos en todas sus compras. Calcule Vd. la economía que esto representa cada fin de año.

AL PALACIO FLORIDA será, sin duda alguna, LA MEJOR CASA DE LA AMERICA LATINA, tanto por su organización, como por ser la primera que tendrá á la venta la generalidad de artículos. El valor de sus acciones se cotizará todos los años en progresión por los dividendos enormes que repartirá á sus asociados. Medite bien nuestro consejo y se convencerá que no encontrará aguinaldo que reuna estas condiciones.

La garantía mejor de los capitales empleados es el sistema establecido de ventas al contado, resultando el de pólo más lucrativo y más seguro.

Actualmente sus accionistas son más de MIL TRESCIENTOS y se desea doblar este número.

EL BANCO INDUSTRIAL ARGENTINO, San Martín 198, es el designado como punto de suscrición, así como las oficinas provisorias de la Sociedad.

«Al Palacio Florida»

BARTOLOMÉ MITRE 544

Vino Désiles

El Mejor Tónico y el más eficaz:

ANEMIA, FIEBRES CALIENTES
EXCESO de TRABAJO, CONVALECENCIA

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

LA VERDAD ANTE TODO

Es frecuente el empleo de cien aguas distintas para atenuar las fetideces que emergen del sudor, sin reflexionar que la mayor parte de los extractos de perfumes son productos artificiales en los que entran sustancias de acción tóxica. Como que el fabricante los prepara para perfumar pañuelos, ropa, etc., no para aplicados directamente á la piel que debe conservarse libre de toda composición artificiosa que pueda dañarla.

El DESODORANTE EDELWEISS LIQUIDO concilia perfectamente esos dos términos, es decir, perfuma sin ser nocivo para la salud, por cuanto es resultado de una preparación exclusivamente vegetal.

Hasta darse unas fricciones después del baño para sentir el cuerpo en un estado de pulcritud permanente.

Pida el cual, lo pídase el DESODORANTE EN POLVO.

Venta autorizada por el Departamento Nacional de Higiene. Certificados núms. 8334 y 3335. Ex pendio libre.

EN VENTA EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS de la REPÚBLICA ARGENTINA

En la capital.—Droguería de la Estrella, Defensa 215.
" " del Pueblo, Rivadavia 735.
" " Alemana, Piedras 190.
" " Cadot y Cía., Belgrano 721.
" " C. Colombo, Belgrano 3635.
" " A. Minozzi, Buen Orden 1377.
En Rosario—Frías Santa Fe, Depósito; Droguería y Farmacia del Aguila, San Martín 848.
En Montevideo—Droguería y Farmacia Nueva York, calle Uruguay esq. Rondeau.

"A LOS DEDOS DE HADA"

620-Avenida de Mayo-620

Bordados de estilo y de fantasía

Labores de señora en muestrarios y montados

Colmos bordados y pintados

Pantallas de lujo

Biblelots de telas antiguas

Abanicos, estilo antiguo

Flores esterilizadas

Existencias variadas y especiales para adorno para baile y teatro de la casa de WORTH, de París.

Afecciones secretas y de Señoras

Vías primarias y aparato digestivo, Dr. ALLIEVO, Cuyo 1812. De 1 á 4.

Sordera

Con ó sin ruidos, desaparece rápida y radicalmente, usando el nuevo aparato eléctrico "Audiógeno" del Dr. Vinent. Informes y consultas GRATIS por carta ó personalmente.

671 - Artes - 671

Dr. [illegible] profesor de la Facultad de [illegible] Consultorio [illegible] de 1 á 4 p. m. [illegible]

N. J. Selva [illegible]

ENFERMEDADES SECRETAS

CLINICA MEDICA

MAMA:-

THE BARBIDANE Co. Corrientes 384, donde hemos comprado el cochecito "THE IRISH MAIL", dice que augura á todas sus relaciones un FELIZ AÑO NUEVO! - Teléfono Unión 701 Avenida.

Te Antirreumático Ritter

COMPUESTO DE PLANTAS EXÓTICAS

de acción específica comprobada, contra EL REUMATISMO AGUDO Y ARTICULAR.

Reemplaza el té común y las ptisanas, con la ventaja de hacer expeler del cuerpo los uratos y oxalatos, causas del reumatismo y artritismo.

SEGURO,
PRONTO,
ECONOMICO,
AGRADABLE.

G. Fermé, farmacéutico de 1re. classe, Cité Trés Mise 9, Paris.

Buenos Aires: Droguería de la Estrella, Defensa 215 y Droguería del Indio, Rivadavia 1901.

Rosario de Santa Fe: Droguería del Aguila, San Martín 884.

Montevideo: Farmacia Demarchi, Cerrito 207.

Bahía Blanca: Droguería Inglesa, San Martín 284.

LEA & PERRINS'

Proveedores por S. M. Magestad el Rey — Real Licencia Eduardo VII. de Inglaterra.

SALSA.

La Salsa WORCESTERSHIRE original y genuina.

"EL LOUVRE ARGENTINO"

FIN DE AÑO

Medias colores firmes	$	0.35
Corbatas, pura seda Ascot, una	"	0.70
Camisetas crepé santé, una	"	1.50
Calzoncillos zephir, color, uno	"	1.25
" madapolán, blancos, uno	"	1.25
Camisas pechera hilo, una	"	2.—
" zephir color firme, una	"	0.20
Muselinas de color, gustos modernos, para cortinas, metro	"	0.20
Lindas muselinas para vestidos, metro	"	0.16
Percal francés	"	0.49

ARTES y BARTOLOME MITRE

TRILLADORAS Y MOTORES

Cosecha 1906-1907

SEGUROS

Las compañías LA ESTRELLA Y AMERICA previenen á los interesados en los seguros de trilladoras, motores y pajeras, que atenderán las proposiciones por intermedio de sus agentes en la campaña, ó presentadas directamente á la Sirbeciba general, calle Rivadavia 502. 15dpm

PARA QUE LO LEAN TODOS

AQUELLOS QUE

PADECEN DE ELCERE

La señora doña M. Arpel de Dorda (Francia), de 33 años de edad, sufría desde hacía diecisiete meses de úlcera y casi todos los días, reiteradamente, un accidentes que la ponían al extremo de que su estómago no podía ya tolerar nada. La desgraciada señora estaba anemiada por las terribles dolencias que son la consecuencia de las úlceras pertinaces, habiéndose retirado sus parientes y amigos, tenía la cara ribeteada y el vientre enorme, y el mes había aumentado el triple de su volumen.

"Las sufrimientos por que he pasado, durante un año, dice ella, no son para contados. Por espacio de tres meses no tenido que

Sra. ARPEL.

guardar cama hasta tal punto me encontraba débil. Durante 20 días tuve el vientre hinchado de una manera espantosa y lo peor que sentía es que descansaba sobre el estómago como una masa de plomo. Imposible el dormir por la noche, durante la cual esperaba la muerte y me entregaba á una sombría desesperación. ¡Es tan duro morir á los 28 años!"

En estas condiciones se hallaba cuando por prescripción del Doctor Ingaault la distinguida señora tomó el vino de QUINIUM LABARRAQUE á la dosis de 4 copitas por día.

¡Cuál no sería su sorpresa y su alegría al verse al poco tiempo completamente curada!

"Apenas, continúa relatando, si había llegado á tomar ocho días el vino de QUINIUM LABARRAQUE cuando ya observé una mejoría sensible; había cesado la fiebre y igualmente habían desaparecido la hinchazón y los dolores, presentándoseme de nuevo el apetito y la posibilidad de digerir. Quince días más tarde me hallaba completamente curada y desde esta época, que se remonta á dos años, jamás he vuelto á tener fiebre y me va perfectamente."

El uso del QUINIUM LABARRAQUE á la dosis de una ó dos copitas después de cada comida, hasta, en efecto, para curar en poco tiempo la fiebre más rebelde é inveterada, y la curación por este medio obtenida es más radical y más segura que usando la quinina sola, á causa de que el QUINIUM LABARRAQUE contiene los demás principios activos de la quina, los cuales completan la acción de la quinina.

Este medicamento tiene por base un extracto completo de quina que contiene todos los principios útiles de la preciosa corteza, los vinos de España más exquisitos — los vinos de España más exquisitos los principios útiles de la preciosa corteza sitos.

Cuando por residir en países en donde la fiebre se produce, el enfermo se ve obligado á permanecer en medio de los miasmas que fueron la causa de su enfermedad, entonces es cuando la acción del vino de QUINIUM LABARRAQUE es incomparablemente superior á la de todo otro medicamento.

Dr. ANSCHUTZ

Del servicio de vías urinarias y enfermedades secretas del Hospital "F. Alvarez". Tucumán 974. Consultas de 5 á 7 p. m. Unión Teléf. 3027 (Avenida).

SANDAL SAVARESSE

en Cápsulas

ENFERMEDADES SECRETAS

Una caja ó la que acompañan las instrucciones completas acerca del método curativo basta generalmente para conseguir la curación en una semana.

En todas FARMACIAS.

Dr. O'FARRELL Profesor de obstetricia en la Facultad. Ha reabierto su consultorio para enfermedades de señoras y partos. Consultas de 2 á 4 p. m., Tucumán 756 U. T. 3200. Avenida

J. BONANSEA

Cirujano-Mecánico-Dentista

Moreno 930

Dr. RUIZ GUTIERREZ

Médico director del Instituto Policlínico y especialista en las enfermedades secretas de ambos sexos y de la piel, úlceras, rebeldías, estrechez, impotencia, afecciones nerviosas. Curación rápida, segura y radical por un sistema especial. Aplicaciones eléctricas con nuevas y completas instalaciones. CARGALLO 1080. Consultas todos los días, de 8 á 12 y de 2 á 7 p. m.

SOCIEDAD HIPOTECARIA

BELGA-AMERICANA

Banco Hipotecario Franco-Argentino

228—Bartolomé Mitre—228

Hacen préstamos hipotecarios en oro sobre propiedades en la capital federal y sobre establecimientos de campo, á plazos largos y sin límite en la cantidad. 4p.

EL PROGRESO

696-698 VICTORIA Y PERÚ 109-123

MAÑANA Miércoles 2 de Enero principiará la

GRAN LIQUIDACION

Radical y absoluta

de todas las novedades que han quedado de PRIMAVERA Y VERANO.

Debido á los grandes aumentos en nuestros negocios y al estrecho local, de otro inconveniente nos obligan á REALIZAR todos los artículos con el

50 % de REBAJA

para así hacer lugar á las importantes remesas que recibiremos en el más próximo para los ramos de Otoño é Invierno.

AVISOS FUNEBRES

NATALIA DIJO DE BELAUNDARAIN—g. e. p. d.—Falleció el 31 de Diciembre de 1906—Su esposo Bernardino Belaundarain, sus hijos, Vicente R. de Belaundarain, Juan María, José Bernardino, Leonardo, Juan, María, Teresa, Josefa R. de Pedernera, Felipa, Dolores R. de Irigoyen, Antonia R. de Irigoyen, Amalia R. de Irigoyen, Antonio Hernando, Bernardo Hernando, Pedro Pedernera, José López Hernández, Pablo Cía (ausente), hijos políticos, sobrinos y demás deudos, invitan á sus relaciones quieran acompañar sus restos á la última morada, el cementerio local. Salida de la casa mortuoria, Moreno 3144 (General Urquiza), Norte, á las 8.30 a. m. de hoy. Una misa de cuerpo presente el duelo se despedirá por tarjeta.

LUISA MOROY DE PUIGNI—g. e. p. d.—Falleció el 31 de Diciembre de 1906—Su esposo Salvador Puigni, sus hijas, María Luisa, José Julio, Raquel, Rafael, Sara, Horacio y María Elisa, sus hermanos, hijos políticos, María Moroy de Mateu y su madre política Isabel Moroy de Moroy, hermanos políticos y demás deudos, invitan á sus relaciones á acompañar los restos de la finada, al cementerio del Oeste hoy 1o. de Enero á las 4 p. m. Casa mortuoria, Cangallo 1080. Se ruega no enviar coronas. Una misa de cuerpo presente el duelo se despedirá por tarjeta.

DOCTOR FRANCISCO PACINI—g. e. p. d.—Falleció el 29 de Diciembre de 1906—Su esposa Matilde de la Torre de Pacini, sus hijos Ricardo, Luis y Carlos, sus hermanos Juan (ausente), María y Matilde, sus sobrinas Dorotea Pacini, Matilde y demás deudos, invitan á sus relaciones á acompañar los restos de la finada, al cementerio del Oeste hoy 1o. de Enero á las 4 p. m. Casa mortuoria, Cangallo 1080. Se ruega no enviar coronas. Una misa de cuerpo presente el duelo se despedirá por tarjeta.

MARIA ESPINDOLA DE BALBASTRO—g. e. p. d.—Falleció el 31 de Enero de 1906—Su hija Isabel Balbastro Espindola, sus hijos políticos, nietos políticos, nietas, bisnietos, y demás deudos, invitan á sus relaciones al funeral que se celebrará en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced el viernes 4 de Enero á las 10 a. m. Favor que agradecerán eternamente. El duelo se despedirá por tarjeta.

BENJAMIN TAVARES—g. e. p. d.—Falleció el 3 de Diciembre de 1906—Sus hijos, hija política, nieto, hermana y hermana política, sobrinos, sobrinos políticos y demás deudos, invitan á sus relaciones á las misas que por el descanso de su alma se dirán el jueves 3 de Enero en la iglesia de Nuestra Señora de la Merced de 8 á 10 a. m. Se despide por tarjeta.

GUSTAVO SCHICKENDANTZ—g. e. p. d.—Falleció en La Paz (Entre Ríos) el 1o de Diciembre de 1906—Trinidad Congo de Schickendantz, esposa, Columbres, hijos Guillermina S. de Harteneck, ausente), sus hijos Guillermina S. de Harteneck, Gustavo, Alfredo, Emilia (ausentes), su hijo político Carlos Harteneck (ausente), su nieto Willy Harteneck (ausente), sus cuñados, sobrinos y demás deudos, invitan á sus relaciones á las misas que en sufragio de su alma se rezará en la iglesia de San Ignacio el día 8 de Enero de 1907, de 7 á 10 a. m. La familia asistirá á la última misa.

RAMON G. BARAVILBASO—g. e. p. d.—Falleció el 8 de Enero de 1906—Su esposa Celia F. de Baravilbaso, sus hijos María Susana, Ramón y Celia, su señora madre Concepción B. de Baravilbaso, sus hermanos, hermanos políticos y las familias de Baravilbaso y Pestaña, invitan á sus relaciones á las misas de culto de año que por el eterno descanso de su alma se dirán el jueves 8 de Enero de 7 á 9 en Santa Catalina (Hasta el 854) y en la iglesia parroquial de San Pedro, pueblo de 8 á 10. La familia asistirá á la última misa. Favor que agradecerán. El duelo se despedirá por tarjeta. Unica invitación.

MARTIN FAUSTINO OCAMPO—g. e. p. d.—Falleció el 25 de Diciembre de 1906—Sus padres Martín Ocampo y Josefina Vedoya de Ocampo, sus hermanos, sus abuelos Manuel A. Ocampo y Angélica D. de Ocampo, Juan Vedoya y Nemesia S. de Vedoya, tíos y demás deudos, ruegan á sus relaciones quieran acompañarlos á rogar á Dios en las misas que en sufragio de su alma se dirán en la iglesia de Balvanera el viernes 4 de ..... próximo, á las 10 a. m. Favor que agradecerán. La familia asistirá á la misa de 10.30. El duelo se despide por tarjeta.

SALVADOR C. LANZACO—g. e. p. d.—Falleció en Adrogué el 30 de Noviembre de 1906—Su señora madre Juana Arteaga viuda de Lanzaco, sus hermanos Juana M., Martín E., Eufemia P., Luis B., Estanislao P., Juan C., Arturo L. Lanzaco, sus tíos y demás deudos, invitan á sus relaciones quieran acompañarlos á rogar á Dios por el eterno descanso de su alma en el funeral que se celebrará el viernes 4 de Enero, á las 10 a. m. en la iglesia de la localidad. Favor que se agradecerá eternamente. El duelo se despedirá por tarjeta. Unica invitación.

CATALINA MARIA CAFFESE—g. e. p. d.—Falleció repentinamente en Lomas de Zamora el 4 de Julio de 1906—Sus padres Graciano Caffese y Teresa Rossi de Caffese, sus hermanos Matilde, Aurelia, Juan y Ricardo, abuelita Catalina Garibaldi de Caffese (ausente), sus tías, tíos, primas, primos y demás deudos invitan á sus relaciones se dignen acompañarlos á rogar á Dios por el eterno descanso del alma de la extinta al funeral que se celebrará en la iglesia de Nuestra Señora de la Paz (Lomas) el viernes 4 de Enero á las 10 a. m. Favor que deberán eternamente su gratitud. El duelo se despedirá por tarjeta.

MARIA P. DE PRETI—g. e. p. d.—Falleció el 3 de Enero de 1906—Su esposo Ritelero Preti, su hijo Mariano Preti, sus hermanos y hermanas políticos, Ines y Eugenia Tordera y demás familia invitan á sus relaciones á las misas que en sufragio de su alma se dirán el 8 de Enero en la parroquia de San Telmo de 8 á 10 a. m. La familia asistirá á la última misa.

JOSEFINA G. DE ALLIEVI—g. e. p. d.—Falleció el 10 de Diciembre de 1906—Su esposo Ambrosio Allievi, sus hijos Teresa y Amborsio Carlos, sus hermanos, hermanas, sobrinos y demás deudos, ruegan á sus relaciones quieran asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se efectuará en la iglesia de Nuestra Señora de Balvanera el viernes 4 de Enero, á las 9 a. m. Favor que agradecerán eternamente. El duelo se despedirá por tarjeta.

ERNESTO AGUSTONI—g. e. p. d.—Falleció el 30 de Noviembre de 1906—Su esposa Otilia P. de Agustoni, sus hijos Magdalena y María Luisa, sus hermanos y hermanas políticos, sobrinos, primos y demás deudos, invitan á sus relaciones al funeral que por el eterno descanso de su alma se celebrará en la iglesia de Balvanera el viernes 4 de ..... próximo, á las 10 a. m. Favor que agradecerán. La familia asistirá á la misa de 10.30. El duelo se despide por tarjeta.

MERCEDES G. DE ARZENO—g. e. p. d.—Falleció el 27 de Diciembre de 1906—Su esposo Fortunato Arzeno; sus hijos Clorinda Arzeno d. Lavalle, Juana Arzeno de Chiaraviglio, Ana, Fortunato B., Arturo, Odilio, Ernesto, Héctor y Amanda Arzeno, sus hijos políticos Salvador Lavalle, Bernardo Chiaraviglio y Angela Daverio de Arzeno, sus hermanos políticos, sobrinos y demás deudos invitan á sus relaciones al funeral de la finada, que se celebrará en la iglesia de Nuestra Señora de Balvanera el jueves 3 de Enero á las 10 a. m. Favor que agradecerán eternamente. El duelo se despedirá por tarjeta.

FELIPE J. CAMUS—g. e. p. d.—Falleció el 3 de Enero de 1906—Sus hijos políticos, hermanos políticos, sobrinos y demás deudos, invitan á sus relaciones á las misas que por el descanso de su alma se dirán el jueves 3 de Enero de 8 á 10 de la mañana en la iglesia de la Inmaculada Concepción de Flores (calle Rivadavia y Bonorino). Favor que agradecerán. La familia asistirá á la última misa. El duelo se despide por tarjeta.

ELVIRA ARDINES DE IRAOLA—g. e. p. d.—Falleció el 27 de Diciembre de 1906—Su esposo Hilario A. Iraola, sus hijos Edmundo, Eduardo, Emilio, Hilario, Elvira y Graciela Iraola de Ramallo, sus hijas políticas Elena Ramallo y Graciela Iraola, sus hermanos políticos, sobrinos y demás deudos, ruegan á sus relaciones quieran acompañar el funeral que se celebrará por el alma de la finada, hoy 1o. de Enero á las 9.30 de la mañana en la iglesia de San Carlos. Favor que agradecerán eternamente. Unica invitación. El duelo se despedirá por tarjeta.

JUANA T. DE G. CEBALLOS—g. e. p. d.—Falleció el 3 de Diciembre de 1906—Su esposo Cayetano Ceballos, sus hijos Cayetano, Eduardo, Ernesto, Alberto, Juana, Elena, Amanda y Clara Ceballos, sus hijos políticos Ernesto Ceballos, Ernesto Ceballos, Ernesto Ceballos,

Corvera & Peralta Martínez

318—SAN MARTIN—320

CASAS

JUDICIAL, CALLE PARANÁ 1018, al lado de Charcas. Por orden del señor juez de primera instancia doctor González del Solar, á cargo del juzgado del doctor Aranda, secretaría de Amoedo, en la testamentaría de doña Eugenia Verdaguer de Ricard. Base $ 10.000. Ad corpus.

EL DOMINGO 5 de Enero, á las 5.30 de la tarde, en la misma propiedad. Mide 7m40 por 25m114. Consta de sala, comedor, cuatro dormitorios en la planta baja, una en altos, dos patios, pieza de servicio y w. c. Muchas otras comodidades. Hay obras de salubridad. Los títulos pueden verse en el expediente. Seña, 5 o/o. Comisión, 2 o/o. Informes, 318 San Martín 320. —Corvera y Peralta Martínez. 024

INDEPENDENCIA 764. — Una amplia casa de familia, en terreno de 14 y 1/2 varas de frente por 30 varas de fondo, 1.015 varas cuadradas, en el barrio central del Sud, con todos los adelantos. A la mano. Base, $ 35.000. Ad corpus.

EL DOMINGO 5 de Enero, á las 5.30 de la tarde. Consta de ocho piezas principales, baño, pieza de servicio y w. c., cocina con económicos y dos piezas más independientes con w. c. Muy en altos, sobre 3 patios y fondo. El edificio es sólido, sin ser moderno; pero todo en la casa como el gran terreno, tienen significación máxima. Título perfecto. Informes, 318 San Martín 320. —Corvera y Peralta Martínez. 024

JUDICIAL. CASA PARANÁ 1008, entre Charcas y Santa Fe. Orden del señor juez de primera instancia doctor González del Solar, á cargo del juzgado del doctor Aranda, secretaría de Amoedo en los autos sucesorios de doña Eugenia Verdaguer de Ricard. Base, $ 6.000. Ad corpus.

EL DOMINGO 5 de Enero, á las 5 de la tarde, en la misma propiedad. Mide 7m065 por 16m464. Consta de sala y 3 habitaciones principales; cocina, w. c., una pieza en altos, dos patios y otras de salubridad. Los títulos pueden verse en autos. Seña 5 o/o. Comisión 2 por ciento. Informes, 318 San Martín 320.— Corvera y Peralta Martínez. 024

JUDICIAL—CASA RODRIGUEZ PEÑA 1024. Sobre Callao y Santa Fe. Orden del señor juez de primera instancia doctor Gonzáles del Solar, á cargo del juzgado del doctor Aranda, secretaría de Amoedo, en la testamentaría de doña Eugenia Verdaguer de Ricard. Base $ 9.000. Ad corpus.

EL DOMINGO 6 de Enero á las 4 de la tarde, en la misma propiedad. Mide 8m60 por 21m61. Consta de sala, con balcones, comedor, cuatro habitaciones, baño, cocina y w. c. Hay obras de salubridad. Los títulos pueden verse en autos. Seña, 5 o/o. Comisión, 2 o/o. Informes, 318 San Martín 320.—Corvera y Peralta Martínez. 024

NOTABLE QUINTA EN Martínez. A 3 cuadras al Sur de la estación, con frente á la vía del ferrocarril sobre la Avenida Rawson y contrafrente á la Avenida Santa Fe. Amplio terreno de 32.000 varas cuadradas, con un bonito chalet, en el centro con subsuelo, planta baja, primer piso alto y buhardillas, jardines con plantas de verdadero mérito, frutales, arboleda y huerta, que complementan la propiedad, lindando con la quinta del señor Cornejo, es conocida por de Rovera (antes Radi), y se halla rodeada de las fincas de Gallino, Gowland, Lacroze, Stopani, Chaves, Grondona, señora de Novaro, Regueiro, Lynch y otras. Venta por división de condominio, con la base definitiva de $ 35.000 á largo plazo.

EL MARTES 15 de Enero, á las 3.30 de la tarde, en el hall de ventas de nuestra casa San Martín 318 y 320. Mide 96 1/2 varas de frente á la Avenida Rawson y por consiguiente á la vía del tren por 320 de fondo, lindando, como hemos dicho, en contrafrente sobre la calle Santa Fe que próximamente será macadamizada. El edificio principal de precioso estilo y en perfecto estado, distribuído como indicamos más arriba, consta de diez habitaciones-dependencias con pasadas interiores, balcones y terrazas, desde donde se descubre el río de la Plata y la edificación de Buenos Aires. Excelente servicio de agua de servicio, cocheras, caballerizas y gallineros. Es la propiedad ideal para el verano y aun para todo el año. En ese sentido la recomendamos, porque cuando se construyan en Martínez las 10.000 casas que se calculan para dentro de cinco años, tendrá el chamullar diez veces su valor actual. Como negocio, bastaría sólo llamar la atención sobre su extensión de 32.000 varas cuadradas que son perfectamente divisibles en manzanas y lotes de todas dimensiones, con la colindancia de sus dos grandes frentes en las dos importantes avenidas indicadas, en cuanto se pueda contar con servicio de ferrocarriles eléctricos. Agréguese que el precio pedido para esa tercera parte al contado, tercera parte al año y tercera á dos años con interés de 7 o/o anual y creo es el completamiento del negocio. Título perfecto. Seña, 8 o/o. Comisión, 2 o/o. Informes en nuestra casa. Visítese la propiedad en cualquier momento. —Corvera y Peralta Martínez. 021

JUDICIAL—Rodríguez Peña 191. Alt sobre Callao y la Avenida de Mayo. Orden del señor juez de primera instancia doctor González del Solar, á cargo del juzgado del doctor Aranda, secretaría de Amoedo, en los autos testamentarios de doña Eugenia Verdaguer de Ricard. Base $ 10.000. Ad corpus.

EL DOMINGO 6 de Enero, á las 5 de la tarde, en la misma propiedad. Mide 10m07 por 17m854. Consta de sala, comedor, cuatro habitaciones, baño, cocina y w. c. Hay obras de salubridad. Títulos en el expediente. Seña, 8 o/o. Comisión, 2 o/o. Informes, 318 San Martín 320.—Corvera y Peralta Martínez. 024

JUDICIAL — ALSINA 1154. Propiedad de edificio antiguo; ampleo terreno en situación inbatible. Ideal para cualquier necesidad. Tratándose de edificación con destino á familia ó á comercio. Muy buena sitio de preferencia; en poco tiempo más estará sobre la Avenida de Norte á Sud y este aumentará en importancia. Orden del señor Juez doctor Luis Ponce y Gómez, secretaría de Bórges. Testamentaría de don Ramón Zuagu. Base, pesos 25.000.

EL SABADO 12 de Enero, á las 4 de la tarde, en nuestra casa. Tiene por título 3 3/4 varas (7m677) por 70 varas (60m062). El terreno existente en todo de los dueños tiene más de 30 años en el (m17 1/2x43) por 57m03 (49x67) en el Este, 31m28 (26x42) en el O., donde tiene un martillo en cuarta de 0.30 (0.34 x.) continuando así 22m77 (19x47), hasta tocar el contrafrente que mide dentro de líneas medianeras 7m40 (6x54). La superficie de medidas y título no tiene diferencia de un metro. El edificio es de poca importancia y puede ser inspeccionado de 9 á 11 y de 2 á 5. Seña, 8 o/o. Comisión, 2 o/o. Informes, 318 San Martín 320.—Corvera y Peralta Martínez. 030

TERRENOS

TERRENOS A PLAZOS.— Entre los principales bulevares del Sud, Avenida Fernet, prolongación de Garay y calle Alvarenga entre Viel y Beauchef, á pocos pasos del bulevar Asamblea, con tranvía eléctrico concedido de la Compañía Pulpa, á 3 cuadras al O. del bulevar La Plata y Sobre 6 cuadras del tranvía eléctrico de la Avenida Río VI. Venta sin base, á pagar en 30 mensualidades, entregándose 3 como seña, 3 al escriturar y el resto al vencimiento de cada mes.

EL DOMINGO 6 de Enero á las 5 p. m., en los mismos terrenos. Son 21 lotes de medidas diversas, con superficies que varían entre 300 y 413 varas cuadradas. Han sido medidos y entregarán amojonados, con escritura definitiva por 18 oficina de D. Carlos A. Moreno, Florida 55. Títulos perfectos. Informes, 318 San Martín 320.—Corvera y Peralta Martínez.

EMPEZANDO EL AÑO.— El gran remate excepcional, 6 manzanas en lotes á pagar en 120 mensualidades, sin interés, con escrituras definitivas y con opción, cada comprador, á un préstamo hipotecario para construir su casa-habitación, amortizable en 5 años, 340 lotes, en el punto más alto de la ciudad. Sobre los Nuevos Mataderos, en la manzana comprendida entre las calles altas, Gándara, Jachal, Zubiría y Baigorria, lindando por la Avenida Argentina. A 4 cuadras del Mercado de Hacienda, servido por el tranvía eléctrico del Norte, 5 del local de los Mataderos, á 3 de la calle circulación por donde pasa el tranvía (antes Garibaldi) y entre las líneas del ferrocarril económico y del tranvía de la Capital, un servicio de ida y vuelta al centro de la ciudad. Es el primer negocio en su género, el más serio, cómodo, beneficioso y seguro para el comprador y lo ofrecemos con el compromiso expreso de dar posesión inmediata de los terrenos amojonados, dentro de las líneas municipales, así como dar títulos definitivos, existiendo únicamente para esto, el pago de diez mensualidades al contado. Base, $ 2 la mensualidad.

EL DOMINGO 13 de Enero, á las 4 de la tarde, en el local anexo al Club Social de Flores, calle San América núm. 60, frente por frente á la plaza. Pregrendo, los lotes son de 300 á 600 varas cuadradas. Hay 300 ó 400 varas reunidas se edifica en esa propiedad para vivir y la suma de una mensualidad para el negocio más seguro, más fácil y más lucrativo que se conoce. El primer negocio en su género, el más serio, cómodo, beneficioso y seguro para el comprador y lo ofrecemos con el compromiso expreso de dar posesión inmediata de los terrenos amojonados, dentro de las líneas municipales, así como dar títulos definitivos, existiendo únicamente para esto, el pago de diez mensualidades al contado. Base, $ 2 la mensualidad.

El DOMINGO 13 de Enero, á las 4 de la tarde, en el local anexo al Club Social de Flores, calle San América núm. 60, frente por frente á la plaza. Pregrendo, los lotes son de 300 á 600 varas cuadradas. Hay 300 ó 400 varas reunidas se edifica en esa propiedad para vivir y la suma de una mensualidad para el negocio más seguro, más fácil y más lucrativo que se conoce. El primer negocio en su género, el más serio, cómodo, beneficioso y seguro para el comprador y lo ofrecemos con el compromiso expreso de dar posesión inmediata de los terrenos amojonados, dentro de las líneas municipales, así como dar títulos definitivos, existiendo únicamente para esto, el pago de diez mensualidades al contado. Base, $ 2 la mensualidad.

EL

PAGINAS LITERARIAS

¡Cuántas, cuántas maravillas,
Sublimes y á par sencillas,
Sembró la fecunda mano
De Dios allí! ¡Cuánto arcano
Que no es dado al mundo ver!
La humilde yerba, el insecto,
La aura aromática y pura;
El silencio, el triste aspecto
De la grandiosa llanura,
El pálido anochecer.

Las armonías del viento
Dicen más al pensamiento
Que todo cuanto á porfía
La vana filosofía
Pretende activa enseñar.
¡Qué pincel podrá pintarlas
Sin deslucir su belleza!
¡Qué lengua humana alabarlas!
Sólo el genio su grandeza
Puede sentir y admirar.

ECHEVERRIA (La Cautiva).

¡BUEN PROVECHO, AMIGO!

Ultima tela de [illegible] cerealista como el mejor cuadro [illegible] que se haya tratado un asunto nacional [illegible] argentino.

La Pampa! En la primera de estas páginas literarias y á guisa de pórtico, ofrecemos al lector una de las variadas escenas que se desarrollan en aquel vasto teatro, cuyos límites escapan á la vista del espectador, de horizonte indefinido, y cuyo cielo ostenta todos los tonos de la paleta de la Naturaleza; desde la primeriza blanquecina que anuncia el día, hasta los últimos saludos del crepúsculo que se disipa en lontananza; esa extensa llanura, que no sólo es el sueño del artista, la inspiración del poeta y del pintor, sino la tierra privilegiada, cuyo humus secular alimenta en sus entrañas la riqueza y la prosperidad, el valor de nuestro progreso industrial y comercial, toda la savia que ha de convertir á nuestro país en uno de los más grandes y ricos del mundo.

La poesía y la pintura, las más espirituales de todas las bellas artes, tienen en esa llanura tesoros escondidos que solamente los artistas de genio pueden inmortalizar en sus rimas ó en sus colores. Ella no representa las variedades de la colina florida, de las elevadas montañas cuya cima se esconde en las nubes, del bosque sombrío, de los parques y jardines creados y hermoseados por el hombre; no ostenta la artística obra de la civilización y del progreso, cifrada en los grandes monumentos, en las inmortales creaciones del genio; no sugiere al artista las infinitas combinaciones de las líneas, de las figuras, de las escenas que la imaginación embellece y expresa en sonidos ó tonos de todos los matices del sentimiento y de las ideas; no representa edades pasadas, mediante ruinas de edificios, en cuyos escombros están grabadas las letras de celebrados caracteres de civilizaciones que nos inician á costumbres ó á pertenencias con la cultura del espíritu nuevo, ya sea ilógica ó sorprendente.

Nada dirán de las páginas de la historia, algunas de esas memorias que los libros clásicos memorables nos ofrecen. Cantos Homéricos, las Termópilas... no estarán sin duda de esos cuadros variados, gráficos, armoniosos por la imaginación ó por el sonido creador del genio... no. Pero en aquella llanura, majestuoso y sublime es la expresión grandiosa de la mano del Creador; es lo extenso, lo indefinido, lo grandioso, iluminado en toda su faz por la majestuosidad del sol que lo penetra con sus rayos y lo embellece con todos los colores del iris; es el espacio que busca afanosamente la imaginación del poeta; es la llanura matizada por crepúsculos y auroras que la Naturaleza arroja á manos llenas sobre su superficie; es la obra inmensa que fascina, seduce, conmueve, admira y suspende, en sus mañanas envueltas en púrpura, en sus horas meridianas inundadas de sol, en sus tardes vestidas de violeta, de arreboles perdidos en un horizonte lejano que se esfuma en una línea indecisa.

Hace apenas cinco lustros que sobre toda la vasta superficie de esa zona reinaba dominio excluyente la indómita raza indígena. En las praderas andaban alimañas y las fieras hacían cavado sus guaridas. No hay planta silvestre, resto aun de aquella primitiva vegetación, que no recuerde las carretas de aquellas interminables caballadas que recorrían la Pampa sin disciplina y sin freno. El ambiente saturado del canto salvaje de los primitivos habitantes, trasmite aun los ecos en lontananza, casi sonido de ruidosa orquesta de instrumentos de cobre que se disipa. La civilización huía de aquellos parajes. Allí se incubaban las invasiones periódicas. A los extremos poblados por gente pacífica pedía el sudor de su frente el pan de cada día. Las terribles matanzas á través de la tierra dominada por el arado dejaban tras sí el espanto y la muerte, pisoteando lo que había crecido bajo el cuidado de hombres expertos y en parte traído de lejanas regiones para que elevara los cultivos de su región á un grado de mayor precio y valor. Era preciso seguir y violentamente arrancar de los pueblos, que se resistían, los frutos de su trabajo. Las tierras sembradas de los más dóciles cereales, eran presa de los malones en los días prácticos para la siembra. Las tolderías, asentadas en las interminables soledades, disputaban á los desiertos y eran medio de vida y de pillaje para aquella indómita multitud, que sólo obedecía á la voluntad cruel, omnímoda de su Cacique. Entre los rugidos de la fiera, el fuego del incendio, los gritos de la barbarie, en medio de los ritos que el progreso iba plantando á su alrededor por la [illegible] de la inteligencia y el vigor de su brazo.

Cinco lustros apenas han pasado [illegible] aquella tierra de sangre y [illegible] donde había dominio absoluto [illegible] vajes, se presentan á la [illegible] del espectador amenos [illegible] mieses doradas á los rayos de un [illegible] sobre las ondas de las [illegible] do á los arados que [illegible] cunda tierra agricultores [illegible] licidad que los dejaran [illegible] cosechas y la riqueza [illegible] con visión clara del [illegible] donde hallaba la [illegible] espanto de fieras [illegible] gían ganados [illegible] á las estancias [illegible] cautivo bárbaro [illegible] allí reunían [illegible] colonos y estalla [illegible] posa y de los [illegible] fecundante [illegible] zanta en alimentas plantas [illegible] servían para ocultar fieras [illegible] el granero de la Argentina [illegible] precioso fruto de la [illegible] gión por todos los [illegible] cuales la tierra [illegible] alimentar á sus [illegible]

De ese granero sale [illegible] nuestro país.

La Pampa es el [illegible] ra y la ganadería [illegible] cuya rueda no [illegible] sillas de la [illegible] y millones [illegible] de oro para [illegible] nacional [illegible] la palabra [illegible] consiguiente [illegible] labriegos [illegible]

Y esta [illegible] nuestro [illegible] progreso [illegible] civilizador [illegible] valor [illegible] del [illegible] [illegible] [illegible]

Abnegacion Conyugal

El Caso Riezel

señor y la señora de Montal con-
rieron el paso en la sombra, que en
me abrazo se amontonaban pesa-
la bajo la alameda. A lo lejos, la
el castillo de las Rocas se ilumi-
pequeños rectángulos rápidos. Las
s en las habitaciones de los huéspe-
chera Plemeur giraban los focos
y preparaban los lechos.
interrogó á su esposo:
han traído un telegrama hace poco
estás en la mesa? No me he mira-
tarlo...
Guyot, respecto al pagaré de
rar.
¿Qué es lo que ha hecho Guyot?
Qué quieres que hiciera? Yo no le he
dinero.
Y entonces?
Será protestado el pagaré.
Y luego?
Bah! por medio de artimañas, tendre-
tres meses antes del embargo y de aquí
entonces...
¡Dios mío! ¡Qué existencia!
El esposo dijo, brutalmente:
Yo no tengo la culpa. Hago lo que pue-
do. Si yo no hubiera perdido ayer en el ca-
ballo Silver...
Y si hubieses puesto, como yo te decía,
por Breguns...
Juanita, no disputemos.
Ya sé lo que piensas. Si no te hubieras
casado conmigo...
Y quién te habla de eso? ¿Acaso me
opongo?
No, pero lo piensas. No digas que no.
Acabo de ver su idea en tu mirada.
Aun cuando esa idea me acudiera algún
momento, no me impediría amarte; ya lo
sabes.
Si te hubieras casado con Simona Le-
gay no serías desgraciado. Ya sabes que
ella se divorcia.
La señora Plemeur me lo ha dicho. Así,
á haber sido yo el marido, ya estaría
casado.
Pero no contigo. Ella hubiera propendi-
do á continuar siendo la marquesa de Mon-
tal. Tú te hubieras presentado como candi-
dato, pues te quieren mucho en tu distrito, y as-
piras en la Cámara de Diputados actualmente.
—Me es igual.
—No, por cierto. Inteligente como eres...
—Eres muy amable, pero esto no es un
motivo para alcanzar éxito entre esa gente.
Y, además, con mi nombre...
—No digas tonterías. Ya sabes que eres
el único hombre decente hoy, que puede ser
republicano. Es una posición única para un
hombre como tú.
—Como no soy diputado todavía, entremos.
La gente va á creer que somos novios y
esto sería ridículo.
—¿Por qué? Todos saben, desgraciadamen-
te, que somos un buen matrimonio.
—¿Y por qué dices, desgraciadamente?
—Porque si no fuéramos un buen matri-
monio, podrías divorciarte y casarte con Si-
mona, cuando se dicte la sentencia de su
divorcio.
—No digas eso, porque sabes que te amo
—Pero no impediría hacerlo.

Llegaron al vestíbulo los jóvenes de la
señora Plemeur, la cual, al verlos á los dos,
los recibió con una sonrisa; pero esta sonrisa
era amarga, porque no se dirigía á sus hués-
pedes, un matrimonio agradable para que éstos,
al ver matrimonio, dieran á solas.
—Montal, pilar mío. Ya tendréis tiempo de
hablar en la corte cuando estéis en vuestras ha-
bitaciones.
Juana comprendió lo que trataba de decir
su amiga, lanzando los ojos de
un modo...
—Ya no se asolean usted, señora Santiago y yo nos disputábamos.
—Ya sé lo que os disputabais.

Se dirigieron entre las hojas de
las palmeras, cuyo follaje las ocultaba y el suelo
de las alcobas con cuyas negras y blancas, que
se hacían á la brisa, brillaban de
claridad, emitida en los comunadores. Las
dos alcobas tapizadas de telas claras, con flo-
res, muebles de mimbre de paja, blanca
marquetería, con lechos de cobre sin cortinas,
una sencillez, una transformación ingeniosa
de la señora. Y como la joven pareja esta-
ba alojada en el segundo piso, sobre la re-
clamación pedida de la señora Plemeur,
una cuerda llegaba de la pared cerca de las ventanas
que llegaba bastante bien los devaneos.
La señora de Montal, con su flexible figu-
ra, calzado de oro y plata, entró
lante á una pequeña habitación de cuatro
que hacían de fuerza en habitación,
una cabaña, rodeada con los amores
[illegible]

—¿Dónde estás, Santiago? exclamó ella.
El señor de Montal, en su cuarto, se estaba quitando el frac, el chaleco adornado con ricos botones y se ponía rabiosamente un pyjamá de color suave. No respondió á su mujer, cuya voz se hacía cada vez más apremiante.
Juana se presentó en el dintel.
—¿Qué tienes, Santiago?
—Estoy disgustado por la riña que hemos tenido conmigo toda la noche. Quisiera saber lo que significa la escena ridícula que me has hecho delante de todo el mundo.
—Estaba nerviosa, á consecuencia de los disgustos que tenemos.
—¿Y los quieres aumentar con tu mal genio?
—Estoy apenada, porque veo que al casarme contigo, he echado á perder tu existencia. He hecho mal al aceptarte como esposo; pero yo no sabía nada de la vida, era una tonta y además *te* amaba.
Ella se sentó en sus rodillas. Los ojos del ofendido se suavizaban al ver sobre su hombro la curva de un cuello delicado; el olor suave de los cabellos sueltos, acarició su corazón; las delicadas manos de la esposa se anudaban á su cuello.
Ella dijo como si implorara:
—¿Me amas? Dime que me amas, sucede lo que sucede.
—¿Qué quieres que suceda?
—Estoy dispuesta confesarlo, como en las comedias; pero júrame que me quieres.
—Sí, amada mía. Te amo y no amaré nunca sino á ti. Ya hallaremos algún medio de salir de apuros. No tengas miedo. Te amo.
Por la mañana, en el momento de salir para la cacería impuesta á los huéspedes de la señora Plemeur, Santiago de Montal entró suavemente en el cuarto de su mujer.
La cabeza de Juana, bien encuadrada en los encajes de la almohada, reposaba juiciosamente en perfil perdido entre el ámbar de los cabellos. Se acercó él algo más, se inclinó y notó que aún cuando ella dormía, estaba llorando. Lentas lágrimas amontonadas bajo los párpados, desbordaban, corrían en surco inmediatamente secadas por la fiebre de las mejillas.
Mientras él la contemplaba, cien pensamientos pasaban, se cruzaban, se atropellaban en su cabeza; la preocupación punzante del pagaré protestado en manos del alguacil, otros apuros más lejanos, ya prescriptos, pero siempre amenazadores, el resentimiento de la escena del día anterior, en que cruelmente Juana lo había provocado, y se había mofado de él delante de los demás, todo eso le irritaba. Pero ese rostro querido, la recordaba también una alegría en el pasado, un tesoro entero de otros recuerdos; era el confidente de sus placeres y de sus penas, el reflejo, el amigo.
—Oiga, tuvimos una renta suficiente para vivir los dos en una granja. Pero no hay nada. Sólo la deuda, y la ruina para nosotros.

El marqués de Montal encontró la carta siguiente sobre su mesa, cuando volvió por la noche, para quitarse su traje de caza, antes de la comida de la señora Plemeur:
"Amado mío; me separo de ti, me voy; no me verás más en mucho tiempo. quizás cuando los dos seamos viejos. ¿Te acuerdas de la canción del *Petit Duc* que hemos oído juntos en el teatro de Variedades? Te amo, oyes, te adoro... y por esto me voy.
"La música zumba todavía en mi oído, al escribirte y, sin embargo, no tengo fuerza de cantar, te lo aseguro. Pero escúchame, no te irrites, no me quieras mal, sobre todo... Te dejo porque te amo, porque se precisa que te divorcies de mí y te cases con Simona, que te ama, que te adora de nunca, á ti, al menos á tu nombre, cuya pureza, la cual será feliz al cuarto contigo y volverá á ponerte en la posición á que tienes derecho.
"Tú no conoces la miseria, tú. Nosotros siempre estuvimos en casa y no sabes los lazos que he sostenido los insultos que he sufrido de nuestros acreedores de mis amigos, porque debemos mucho más de lo que creen y á ti te rodaba verme bien vestida.
"Así pues, he combinado lo siguiente, entre todo, perdóname, esta mañana después del almuerzo, te pido á entender á la señora Plemeur y á sus amigos, que me [illegible]
[illegible]

que fué testigo del hecho, y por cierto que lo narró en una forma áspera y cruel, que á todos nos hizo daño:
—¿El caso del pintor Riezel? ¡Uf! fué una infección horrorosa; no he vuelto á ver nada parecido en el hospital. Los crédulos atribuyeron la muerte de Riezel á una venganza macabra. ¿Recuerdan ustedes la historia de la calavera? ¡Bah! lo mató el ajenjo; estaba perdido; el delirio alcohólico hacía crisis cuando se produjo el hecho. El organismo no pudo defenderse; no hubo resistencia posible; se entregó mansamente á la infección que lo devoró como lo habría fulminado el síncope.
Pero la verdad que el caso fué curioso. Riezel era hombre de talento; un alma compleja, muy moderna; pero en el fondo era también un miserable. Vivía borracho, entre gente abyecta; trasnochaba en las tabernas y lugares infames; se reía de la vida y de la muerte; no creía ni esperaba en nada; era un cínico; pero en aquel desgraciado había algo de genio.
Todos ustedes conocen sus cuadros: ¡qué temperamento; qué delicadeza de emoción; qué gracia triste y marchita! En su alma debió existir un sitio virgen que no había sido invadido por el veneno; en fin, si existió, la infección se lo devoró todo, porque les repito á ustedes que aquello fué horroroso.
Aquí estuvo seis veces; tenía ya su cama señalada, en la sala del doctor Jenkis, el número 23. Dos veces le creímos curado; pero la dipsomanía se hizo crónica y el acceso concluyó por atacarlo con brevísimas intermitencias. Sólo aquí se contenta; era un pensionista manso y dócil; por lo demás, se encontraba bien entre nosotros, que le cuidábamos como á un niño enfermo. Creo que nos tomó cariño; solía trabajar en su cama y llegó á retratarnos á todos.
La penúltima vez que estuvo aquí creímos que no volvería á salir; le trajeron insensible en una ambulancia; lo habían recogido en la calle, sin conocer, asesinado.
Fué durante su convalecencia que Jaguó en la misma sala un enfermo atacado de fiebre maligna. Riezel desde que lo vió, se enamoró de la cabeza del enfermo; la verdad que era un magnífico ejemplar cadavérico, un modelo para pintar á un pintor. Riezel, desde su cama, se pasaba horas enteras mirando aquella cabeza, se creía oír cómo giraban las ruedas de la fiebre. El pintor analizaba, sin duda, hasta los últimos detalles de su figura contractura esa. El enfermo estaba cómodo al pintor, y á veces le sonreía agradecido.
Una noche, Riezel se levantó y, sin que nadie pudiera evitarlo, se precipitó sobre el enfermo, le arrancó la sábana, las ataduras, la camisa de fuerza, y se puso á pintar con furia, con rapidez, con genio. Cuando concluyó, el enfermo estaba muerto.
Riezel tasteó los bolsillos y buscó el licor; abrió la puerta, penetró en la casa y volvió á cerrar con precaución. No tenía sed; de adentro venía un vaho hediondo é infecto. Un instante tuvo la tentación de volver á abrir y arrojar á la calle su fúnebre equipaje; recordó el consejo del borracho y tuvo miedo. Luego se encogió los hombros, palpó la calavera y con el brazo derecho atendido para no tropezar, se adelantó en busca del pasamano.
Se sentía vagamente inquieto; los vapores alcohólicos le enturbiaban aún las ideas. Agitó el pasamano, tentó con el pie el escalón, y empezó á subir lentamente. La escalera era larga; Riezel vivía en el desván, como los otros, en una pequeña habitación, construída con tablones y desperdicios. Deseaba hallarse arriba cuanto antes; se sentía enormemente cansado. Cuando llegó al primer descanso, se detuvo abrazando y sudoroso. La calavera le pesaba horriblemente y hubiese deseado arrojarla á la calle. Por otra parte, aquel huésped empezaba á molestarle y no podía olvidar las palabras del borracho.
De nuevo sintió miedo, pero esta vez supo á temblar, oprimió debajo del brazo la calavera y esperó que pasase el acceso. Pero no se tranquilizaba; ahora se sentía acosado por el miedo; deseó huir, pero se halló sin fuerzas para volver al zaguán y abrir la puerta; quiso llamar, pero comprendió que nadie lo oiría; entonces sólo pensó en subir de una vez, llegar á su covacha y pedir luz al vecino.
Se asió del pasamano y empezó á subir á grandes saltos, ardiente y sudoroso. De pronto oyó un maullido, le pareció que alguien lo tomaba de las piernas, perdió el equilibrio, arrojó la calavera y rodó escaleras abajo. Cuando llegó al pavimento, sus manos rozaron un cuerpo tibio y blando; luego, al caer, su cabeza chocó contra un objeto duro y le pareció sentir que alguien se agachaba sobre él en la sombra, y le arrancaba el cráneo. Luego un golpe y se desmayó.
Cuando volvió en sí, sintió frío y agudo en la cara; los dientes le castañeteaban; sus miembros seguían clavados en el suelo. Se levantó sentía junto á él rostro de frío y fétido. Recuerdos quiso incorporarse, pero al llevar la mano á la cabeza, chocó contra un cuerpo extraño, frío, viscoso y pulposo. Comprendió inmediatamente; los maullidos de los gatos, el cráneo, la escalera, todo se le armaba y que el cráneo le aprisionaba sobre la cabeza, pero estaba vacío, sin duda la tapa, la tapa se había roto por la caída y el cráneo se había convertido en [illegible]
[illegible]
[illegible]
[

EL LIBRO ACUSADOR

En tiempos de la menor edad de la reina Isabel II, se estableció un librero en Barcelona, bajo los arcos de los *Encantes*. Era un hombre de elevada estatura, flaco y fuerte, que parecía tener unos cincuenta años.

Vivía solo en su vivienda, siempre ocupado en sus libros. Los bibliófilos que frecuentaban su casa, le consideraban muy instruído. Se llamaba Vicente. Corrió el rumor de que era un ex monje del convento Cistercense de Poblet, en Cataluña, que había sido destruído completamente por un incendio.

Este librero tenía algo de cazador furtivo. Tenía especialidad en vender sus libros. No era á sus libros antiguos preciosos á los que sacaba en bastante cantidad. Vendía más bien los libros corrientes, la morralla que forma el capital de toda librería; pero que, tratándose de una obra rara, promovía mil dificultades. Ante todo, pedía un precio exorbitante, y el aficionado pasaba por la exageración de la cantidad y sacaba el dinero. Vicente creía notar entonces que el volumen era incompleto, que tenía márgenes, que tenía picaduras de gusanos, y que se encontraría indudablemente con ejemplar más hermoso á precio más barato. Después, cuando el comprador, no observaba esas observaciones, dejaba en manos de Vicente la cantidad pedida. Este intentaba rebajarla. Cuando tenía que entregar por último el volumen, se le veía resistirse. Parecía dominado por una emoción intensa. Temblaba, su rostro se contraía, se ensombrecía y se ponía pálido alternativamente, gotas de sudor le corrían por la frente y lanzaba grandes suspiros.

Vicente hubiera podido ahorrarse la desagradable sensación que le causaba la venta de sus libros preciosos no mostrándolos á las personas que acudían á su tienda. Pero hay que contar con la vanidad del hombre. Vicente estaba muy orgulloso de enseñar los tesoros que poseía cuando un aficionado entraba. Y si algunas palabras cambiadas sobre bibliografía descubrían en ese desconocido un bibliófilo instruído y delicado, no podía resistir al placer de ponerle ante la vista algún volumen curiosísimo, algún ejemplar selecto. Este placer era grande, pero generalmente era seguido por una pena más grande aún cuando el bibliófilo tomaba el libro, lo pagaba y se lo llevaba.

Entre todos sus libros, había uno que Vicente apreciaba en extremo. Lo contemplaba estasiado como el más hermoso joyel de su tesoro. Era un *Directorium Inquisitorium* (Guía de los Inquisidores), impreso en Madrid con caracteres góticos, en 1498, ejemplar que había pertenecido á Torquemada mismo y anotado por su mano. Poseía este libro cuando diecinueve meses sin haber querido vender ninguno enseñarlo á nadie. Tenía demasiado que se lo compararan.

Pero, un inglés, de paso por Barcelona, entró en la librería de Vicente y dirigió una mirada rápida y desdeñosa sobre las hileras de libros que la ocupaban. Se conocía que hacía esa inspección por salir del paso y sin esperanza de encontrar algo que le conviniese.

Vicente le enseñó algunas obras bastante curiosas, pero el inglés apenas se dignó abrirlas.

—No tiene usted nada interesante, dijo, por decir algo. Por lo demás, ya lo esperaba. Sólo se encuentran buenos libros en París y en Londres.

Vicente se picó en su amor propio.

—Milord, dijo, si yo le enseñara cierto volumen, cambiaría usted de opinión. Hay libros que no se encuentran sino en Barcelona.

—Enséñemelo usted, pues.

Vicente vaciló un minuto, pero la mirada burlona del inglés le arrastró. Sacó del empujón de la mesa que le servía de escritorio el ejemplar del *Directorium Inquisitorium* y se lo presentó al inglés. Este cogió el volumen, lo miró bien, lo anotó, lo hojeó con atención y dijo:

—¿Cuánto?

Mil libras catalanas

Por la enormidad de esta cifra (unos 2.200 francos), esperaba Vicente rechazar al comprador. Pero el inglés, sin titubear un momento, se metió el volumen en el bolsillo, sacó otro del otro bolsillo sacaba su cartera, de la cual extrajo las mil libras catalanas y las puso sobre la mesa.

Vicente se le oprimió el corazón. Se puso pálido y alargó la mano para tomar el volumen. Ya el inglés había salido de la tienda. Le vió que cruzaba la plaza en dirección de la calle Mayor. Corrió tras él y le alcanzó en esta calle.

—Milord, dijo con voz anhelante. Aquí tiene usted su dinero. Devuélvame mi libro.

—No, por cierto. Usted me lo ha vendido á mucho más precio de su valor. Yo se lo he pagado y me quedo con él.

—Pero yo no puedo! ese libro no es mío. El superior del convento de los cistercienses me lo había prestado para examinarlo. Debo restituírselo.

—¡Ahora me viene usted con esos cuentos? Eso es cuestión entre usted y el convento de los cistercienses. No tengo nada que ver en ese asunto. Yo he pagado el libro y es mío.

Mientras discutían, el inglés dobló por una calle lateral, completamente desierta.

—Por última vez, ¿quiere usted devolverme ese libro?

—Me está usted molestando y siga su camino.

A Vicente se le subió la sangre á la cabeza. Sacó de su bolsillo una navaja de resorte que llevaba como todo buen catalán. La abrió y la clavó con golpe seguro entre los dos hombros del inglés que cayó como una masa. Para más seguridad, el librero le dió otro navajazo que le cortó á medias el cuello, después, arrojó los billetes al lado del cadáver, se apoderó del libro y corrió á su tienda, sin ningún remordimiento, obrio de contento por haber recobrado su tesoro perdido.

Pocos instantes después, los agentes de policía encontraron el cadáver. Se hicieron algunas pesquisas para descubrir el asesino, pero la particularidad de que la víctima no había sido despojada de su dinero ni de sus joyas y la de que hasta habían quedado billetes de banco cerca de él, muy á la vista, pusieron al magistrado sumariante en una falsa pista.

Se creyó que se trataba de alguna venganza de enamorado; que el inglés había hecho la corte demasiado de cerca á alguna linda catalana, y que el amante de ésta le había dado de puñaladas.

Se prendió á varios individuos del pueblo contra los cuales no se pudo sacar ninguna prueba y se les puso en libertad.

Sin embargo, transcurrido un mes, se encontró en el campo, en el fondo de una zanja, el cadáver de otro extranjero asesinado en iguales condiciones. Lo mismo que al inglés, no se le había tomado dinero. Después, durante más de un año, se multiplicaron asesinatos semejantes. Resultaron ocho y entre las víctimas había personas de la ciudad. El espanto comenzaba á reinar en Barcelona. Se creyó en la existencia de alguna sociedad secreta. Se procedió á numerosos arrestos. No se descubrió nada.

En el mes de Junio de 1830, se puso en venta la biblioteca de un antiguo abogado, gran aficionado á libros raros.

Entre estas obras figuraba un libro del cual se aseguraba no se conocía sino ese único ejemplar. Era el *Compendium historiæ sacræ*, pequeño in-folio gótico, impreso en 1845 por Lamber Palmart, el introductor de la imprenta en España.

Vicente codiciaba ese libro, pero tenía como competidor otro librero, llamado Agustín Paxot. Las puestas subieron rápidamente. Vicente pujó hasta 4.535 reales. Paxot subió á 4.500.

Se le adjudicó el libro.

En la noche del día siguiente, los habitantes de Barcelona se despertaron por gritos de alarma. Se había declarado un incendio: las llamas devoraban la librería Paxot. Gracias á la prontitud de los auxilios, se consiguió circunscribir el fuego. Pero la librería, con todo lo que contenía, quedó completamente consumida. El cadáver de Paxot estaba tan quemado, que no fué posible ver si su cuerpo tenía rastros de violencia. Se pensó al principio que se había dormido fumando un cigarrillo y que una chispa había prendido fuego á su jergón de paja de maíz.

Sin embargo, un librero que no profesaba mucho afecto á Vicente, hizo la observación de que el día del remate, le había oído murmurar, después de la adjudicación del *Compendium historiæ sacræ*: "Paxot no conservará mucho tiempo ese libro".

Buscar si el libro en cuestión se encontraba allí en casa de Paxot, no se podía, porque todo se había consumido. Pero se practicó un registro en casa de Vicente que produjo el descubrimiento del libro acusador. Vicente dijo que había comprado el libro á Paxot al día siguiente de la venta. Este aserto no pareció verdadero al juez de instrucción, pues unos testigos habían declarado que sabían por Paxot que éste había adquirido el libro en comisión, por cuenta de un rico aficionado de Madrid.

Vicente se turbó, se enredó en una mala defensa, y concluyó por confesar su crimen. Se había introducido por la noche en la trastienda de Paxot, rompiendo un vidrio. Vió al anciano librero dormido, lo estranguló, después se apoderó del *Compendium* y prendió fuego al jergón.

Vicente fué llevado ante el tribunal del crimen. Seguro de ser condenado, pidió ver en su prisión al procurador real y le dijo que, si se le daba la seguridad formal de que sus queridos libros no serían dispersados y de que serían conservados en un mismo cuerpo de biblioteca, en la Biblioteca Pública de Barcelona, haría otras confesiones importantes.

Después de haberle hecho éste promesa por juramento, confesó el asesinato del inglés y los otros ocho asesinatos que hacía dos años atemorizaban á los habitantes de Barcelona.

—Cuando yo veía, dijo, un comprador bastante obstinado para comprarme un libro que yo quería más que mi vida, tenía cuidado antes de entregárselo, de arrancar una página que yo conservaba cuidadosamente. No tardaba el comprador en volver á quejarse de que el libro estaba incompleto y me lo traía para convencerme. Tomaba yo entonces el libro como para examinarlo, y después, bajo un pretexto cualquiera, llevaba al aficionado á mi trastienda, donde lo estrangulaba ó le daba de puñaladas. Por la noche, cargaba el cadáver sobre los hombros y lo trasportaba fuera de la ciudad, unas veces por un lado y otras por otro.

Durante el proceso, Vicente dió varias respuestas verdaderamente memorables.

A esta pregunta:

—¿No se sublevaba su corazón cristiano á la idea de derramar la sangre de una criatura hecha á imagen de Dios?

Respondió:

—Todos los hombres son mortales. Tarde ó temprano Dios los llama. Pero los buenos libros hay que conservarlos.

A esta otra pregunta:

—¿Por qué dejaba el dinero á sus víctimas? exclamó con indignación:

—¿Tomar yo dinero? ¿Acaso soy un ladrón?

A la observación, por último, de que era muy sorprendente que cometiera asesinatos únicamente por libros, exclamó:

—¡Los libros! ¿Pero qué queréis más? ¡Los libros! ¡Pues si son *la gloria de Dios!*

Vicente fué condenado á muerte. Cuando el verdugo de Barcelona lo sentó en el banquillo fatal y le pasó la argolla alrededor del cuello, se le oyó todavía murmurar:

—¡Los libros son *la gloria de Dios!*

Henry Houssaye

de l'Académie française

EL MUÉRDAGO

¡SALTE, pues, usted, Anita!

Sobre la cúspide de la roca, sus pies ocultos á la altura de las manos alargadas de Santiago, Anita Ferrus retrocedía con ligero temor.

—Si no salta usted, la dejaremos ahí, dijo Santiago.

Sonó detrás de él una risa fresca. Santiago se volvió y sonrió á Maud. Bajo la toca blanca y los rizos castaños, el risueño rostro de la joven se animó aún más. Sus ojos se rieron silenciosamente como respuesta á la atención de Santiago, y Maud, alzando su frente en que el viento del mar acumulaba sus finos cabellos, dijo en tono de burla á su hermana:

—¡Cuidado con la marea!

Anita, desde lo alto de la roca, dominaba el derrumbe desparramado de las toscas piedras grises roídas por el moho, bañadas de espuma, la arista granítica que desde el extremo del acantilado que caía á pico, se une por un estrecho promontorio de arena y de rocas, á la parte superior de la punta salvaje sobre la cual se yergue, en medio de los remolinos verdosos de las olas, el faro blanco de la Ceybière.

El mar, subía lentamente lamiendo el suelo con sus mil lenguas de agua, en un murmullo continuo.

Pero Anita no veía ni las rocas ni el mar. Sólo miraba los brazos extendidos del joven Santiago Daltour, que había entrado en la vida de las dos hacía tres meses, y el rostro irónico de Maud que sonreía á su lado.

Un rencor sordo cruzó por su mente. Se sorprendía de quince años á su hermana. Y, desafiando la ligera impresión desagradable del salto en el vacío, bruscamente, para asegurarse á ellas y cortar de una vez su indecisión, apoyó su alta silueta, sobre su roca, allí se sintió, de pronto, como aislada, á un lado—Anita y su novio.

Santiago Daltour, al recibir el cuerpo flexible que caía sobre él, las manos patrimoniales que cubrían los hombros de Anita, la sintió temblar. Las unió profundamente en su turbación. La emoción subía en él, ahogando su corazón en un flujo áspero, irresistible, como alrededor de él ascendía el mar, con su misteriosa fuerza.

De pronto apresuró el paso, porque ellas estaban lejos. Pero, á medio camino de los escalones tallados en la roca, ellas se detuvieron, volviendo la cara hacia él. Entonces el problema que hacía dos semanas le perseguía sin descanso, la pregunta á que no se atrevía y no quería una respuesta, surgió imperiosamente, le turbó con un desgarramiento brusco. Podía confesarlo sin falsa modestia y sin fatuidad: las dos sentían inclinación hacia él.

Anita y Maud, Maud y Anita, trocarían ruborosas de alegría, por poco que él las rogara, su nombre de Miss Ferrus por el de madame Santiago Daltour. Pero él, ¿á cuál amaba?

Esta pregunta, que por centésima vez le asediaba, parecía, al verlas á las dos erguidas, inmóviles, calcadas sobre las gradas grises, que fueran ellas mismas quienes, por acuerdo tácito y por una silenciosa interrogación, se la dirigieran á él, esta vez definitivamente.

Ellas le miraban venir, y el delicado rostro de Anita, coloreado por una llama ligera, como esas lamparillas de trasparente nácar, decía claramente:

—¿No es á mí, Anita la rubia, á quien tú amas? Soy tierna y paciente. ¡Qué bien me entendería contigo en las largas noches en que la leña chisporrotea en la chimenea, y la llama de la lámpara dora la sombra caída sobre la mesita de lectura y de labor! ¡Qué buena vida íntima con los postigos cerrados y las cortinas corridas. Sólo se oiría el agua que hierve en la tetera suavemente, y el crujido de la cuna que con el pie se balancea apenas!

Y el trigueño rostro de Maud decía, con no menos certeza:

—Soy esbelta como Anita. Estoy segura de que tal amas á mí, Maud, la trigueña, mi querido Santiago. ¿No soy la compañera que necesitas, la compañera de corazón firme y de voluntad pronta, la que duplicará alegremente tus esfuerzos, la amiga de los viajes y excursiones, una amiga viril y acariciadora á la vez?

Y el fresco rostro decía además:

—¿A cuál de las dos escoges tú? Porque ahora ha llegado el momento. Es preciso que resuelvas en el fondo de tu alma, cuál es la preferida. Es preciso que tus labios pronuncien la palabra irreparable. Anita ó Maud, la palabra que decidirá de nuestros tres destinos.

Santiago, con el corazón palpitante, iba al encuentro de los dos seres queridos. ¿Cuál? ¿A cuál escoger? Se sentía atraído con más instintiva dulzura hacia la sumisión nueva, el delicado encanto de Anita, y en otros momentos, se arrebataba con mayor vivacidad hacia la rozagante, la soberbia hermosura de Maud.

Y en la angustia de su incertidumbre, vacilante entre los dos deseos, pensó, en una ironía melancólica, en esas razas primitivas, donde el clima dicta á los hombres otras leyes, otras virtudes. Si pudieran acatarse las costumbres polígamas, sería fácil encontrar una solución, á la cual se subiría sin pesar con gusto. Para los unos, hasta las [illegible] Anita, para los otros, Maud, [illegible] allí, en [illegible]

Anita y Maud, Maud y Anita, [illegible] encontrarían en [illegible] de Jerez, en esa delicada [illegible] de las olas, como [illegible] de las olas, como [illegible] de su corazón.

Pero, [illegible] ¿Qué [illegible] Pero, [illegible] riqueza [illegible] en el [illegible] cundos, [illegible] mar maravilloso y el cielo cambiante!

Tratando [illegible] Anita, [illegible] Maud, [illegible] tarse, [illegible] Pero [illegible] Pero [illegible] en [illegible] Anita [illegible] Maud.

Y en la [illegible] Anita [illegible] una ironía [illegible] da el clima [illegible] todas otras [illegible] las costumbres [illegible] sente una solución, [illegible] sería [illegible] Anita [illegible]

Anita [illegible] Maud [illegible] Anita [illegible] Maud [illegible] Anita [illegible] Maud [illegible]

Por la ventana entreabierta del salón entra un aire tibio y perfumado. La noche ha cerrado las corolas de las flores y los largos arriates que orlan las paredes del Castillo de Martory, desvanecidos en la sombra, permanecen como grandes manchas, más oscuras allí donde las Boraciones se explayarán con más exuberancia mañana.

Bajo el cielo opaco que parece una gigantesca cubierta, la tempestad zumba enervante é invisible.

Todo está inmóvil en las inmediaciones; los follajes están rígidos como hojas de zinc y no se oye ningún ruido, ningún murmullo.

Saber si la tempestad estallará ó no esa noche, es evidentemente materia de conjeturas entre el señor y la señora de Martory y su único invitado Javier de Saint Bouvray.

La señora de Martory se agita con fuerza en su mecedora, entre la chimenea adornada de flores y una mesa redonda, donde descansa una labor de bordado.

—Nada me causa tanto miedo, como la tempestad por la noche, dijo la señora, dejando sus tijeras sobre la mesa.

El señor de Martory que va y viene por el salón, se detiene delante de su mujer.

—Y si la tempestad no estalla esta noche, tendremos agua mañana. Será cosa bastante desagradable para la llegada de los Berneville. Sólo piensas en ti.

—Pero no llover mañana, afirmó Saint Bouvray en tono conciliador: la tempestad no estallará esta noche ni mañana; probablemente se desviará de Martory.

Dicho esto, Javier, sentado en un sofá frente á la ventana, aspira una bocanada de su cigarrillo y se asoma para asegurarse de la veracidad de su afirmación; pero, por la ventana, se ve una oscuridad completa. El señor de Martory vuelve á pasear de arriba abajo:

—Ojalá llueva de una vez, dijo.

—Veo que te preocupa mucho la llegada de los Berneville, observó en tono de burla la señora de Martory. Te pones nervioso.

—No se vive impunemente sólo durante quince días en el campo como ermitaños, para no sentir cierta satisfacción por un ligero cambio. Verdad es que la llegada de los Berneville es un acontecimiento en nuestra existencia aburrida.

—Eres muy cortés con el señor Saint Bouvray y conmigo.

Saint Bouvray protesta y la señora de Martory se encoge de hombros; pero le parece al amigo atento que la voz de la mujer es menos alegre que de costumbre y su linda risa timbrada, sin exceso, como el sonido de un agua rápida sobre guijarros muy lisos, está ligeramente turbada. Aparte de todo, ello depende quizás de la tempestad.

A la mañana siguiente, durante el almuerzo, todos los convidados estaban de buen humor. La tempestad de la víspera había serenado el tiempo, y sólo algunas nubecillas, blancas é hinchadas, enturbiaban en el horizonte el cielo de un azul deslumbrante.

En el comedor claro, alrededor del mantel en que vagaban con gracia clemátides matizadas, la conversación no languidecía.

El matrimonio Berneville contaba á sus anfitriones noticias recientes traídas de París.

—Los Folguin se van á Deauville.

—Ella llevará *toilettes* como para deslumbrar á toda la costa.

—No hay como las mujeres, sin un céntimo, para ser elegantes.

—No murmure usted.

—¿Yo? De ningún modo. No soy yo quien ha comenzado, dice la señora de Berneville, resintiéndose del reproche.

—¿Y qué van á hacer allí los Vielue?

—Probablemente lo que nosotros mismos haremos dentro de ocho días, respondió el señor de Berneville, en tono de indiferencia.

Inmediatamente los Martory exclamaron:

—¿Cómo es eso? ¿Van ustedes á dejarnos tan pronto? Deben ustedes instalarse aquí y mandar á buscar al niño.

Y las frases llovían entre platos y zalamerías.

La señora de Berneville, Nicolasa Versot, era, antes de casarse, una linda mujer; pero como no podía contentarse con su lote de hermosura, se ingeniaba en agregarle algo de picante. A su tez fresca de mujer joven y sana, añadía el aterciopelado discreto de una capa muy delgada de polvo. Los cabellos bien ondulados se rizaban sobre sus grandes cejas negras, sombreando dos ojos risueños y los mechones retorcidos eran rubios aquí, castaños allá, pues un sólo matiz de cabellos no hubiera podido bastar á la coquetería de la joven marquesa. Además, sobresalía en dar á su *toilette* un aire "campesino", á pesar de su elegancia. Y esa mañana, particularmente, con su blusa de lluón en que corrían simétricamente dos arabescos de guipure, se le hubiera dado veinte años.

Muy diferente era la belleza de Blanca de Martory, hermosura, si se quiere, un tanto discutida y no siempre admitida.

Unos la declaraban "cualquier cosa" ó insípida, otros admitían en ella cierto encanto. La tez mate de esta señora sentaba, sin embargo, á sus admirables cabellos desgraciadamente levantados sin coquetería, algo al descuido, demasiado caídos sobre las sienes. Los ojos algo tristes bajo el velo tupido de las pestañas irradiaban fácilmente con a sonrisa. Nada era tan grave como la voz de Blanca, y cada tampoco podía expresar esa sonoridad encantadora que adquirían las palabras en su boca.

De las dos mujeres presentes, Javier de Saint-Bouvray no conocía bien sino á la segunda ó al menos creía saber lo que contenía esa alma tierna y recta que, sin desconocer el mal, no lo comprendía.

En su cualidad de mujer sensible, Blanca era muy accesible á toda impresión exterior, lo mismo al esplendor de las noches de verano en el campo, que á la fiebre seductora é iluminada de las noches parisienses.

Mujer de corazón, ante todo, adoraba á su marido y más aún amaba á su Ludovico, quizás porque era enamoradizo.

El marido de Nicolasa, Fernando de Berneville, era el tipo del perfecto elegante, cuya raza ganaría tanto la sociedad al desaparecierla. Jugador, libertino y buen muchacho por añadidura, nunca se le trataba sino con el sobrenombre del buen "calavera de Fernando".

Durante las horas canaculares del día, cada cual se separó; unos para descansar, otros para dedicarse á las exigencias de su correspondencia. Después, llegó el momento del té, del paseo en coche y del *bridge*.

Hablando sorprendido dos veces, durante el paseo por el bosque, á la señora de Berneville en delito de coquetería con su marido, Blanca volvió de malhumor y los nervios algo tirantes.

Después de la comida, Blanca se quedó algo apartada entre Javier y Fernando, no sollando de su reserva sino para ofrecer cigarrillos y servir el café. La conversación languidecía, y, como nadie supiera ya qué decir, la señora de Berneville propuso que Blanca se acercara al piano para tocar un vals.

—Precisamente, dijo Ludovico, será una ocasión para probar ese piano que nos ha llegado esta mañana de París.

Sin hacerse de rogar, la señora de Martory llegó al segundo salón y sentándose delante del piano, lo abrió para comenzar de memoria la ejecución del vals pedido.

Nicolasa y Ludovico de Martory la siguieron y mientras tanto los otros dos señores empezaron una partida de billar.

Al cabo de algunos minutos, la ejecución de la señora de Martory se hizo tan suave y lenta, que parecía que ella tocaba para sí sola, como si hablara al alma. Después, poco á poco, sus dedos encontraron su agilidad y nerviosidad, y marcaron el compás como para hacer bailar á una reunión de danzantes.

Bruscamente abandonó el vals; tocó un aria rusa, en que consiguió hacer cantar á las notas el pasaje sentimental de un modo tan melancólico, que Javier de Saint Bouvray, al notarlo, desde el salón de fumar donde estaba, lanzó su bola de billar con menos violencia para evitar el choque demasiado ruidoso de los marfiles.

Luego, dejando Javier su taco sobre la mesa de billar, dió algunos pasos y se colocó delante de la puerta del salón, como observador, después de haber dicho á su adversario: "Me doy por vencido" y haberle dejado carambolear solo.

Saint-Bouvray vió entonces á Blanca dar un acorde final, cerrar el piano, y dirigiéndose á la señora de Berneville, que charlaba detrás de ella, muy cerca de Ludovico, la oyó decir:

—Sírvase excusarme, pues no había oído dado que el jardinero espera mis órdenes.

La vió, por último, ponerse rápidamente un chal sobre los hombros y salir del salón. Se incorporó á ella en el jardín.

—¿Qué tiene usted?

Blanca se dejó caer en un banco y, con las manos crispadas sobre las rodillas, habló como en un sueño, anhelante:

—Los he visto detrás de mí. Se amaban.

—¿Qué dice usted? interrumpió Saint-Bouvray. ¿Detrás de usted? Imposible. El espejo en que hubiera usted podido verlos está á una legua del piano.

—Los he visto en la madera barnizada del piano, tan claramente como en un espejo, continuó Blanca. He visto, al principio, reflejar se sus manos que se oprimían tiernamente; después se acercaron sus siluetas y sus rostros se confundieron. Entonces me he puesto á tocar suavemente, espiándolos, á pesar mío, comprimiendo los latidos de mi corazón. ¡No puedo más!

Y rompió en llanto. Javier, muy turbado, le tomó las manos.

—Vamos á ver, Blanca, permítame llamarla así.... No llore usted. La huella de sus lágrimas va á verse cuando vuelva usted al salón.

Pero ella lloró cada vez más. Estimulado por la indiferencia con que ella se había dejado dar su nombre de bautismo por él, Saint-Bouvray continuó, más persuasivo aún:

—Creo que les hará usted saber que los ha visto.

Y la miró á través de sus lágrimas, vacilante. Insistió:

—¿Prefiere usted que lo repitan mañana, cuando otra persona que no sea usted, se siente á ese maldito piano? Esto puede suceder, porque ellos continuarán sin desconfianza. Su traición será entonces el secreto de Pulchinela. ¡Valor!

—Lo tendré, dijo Blanca súbitamente resuelta. Ella me ha hecho demasiado daño.

—Perfectamente. Así, pues, va usted á expulsarla y á vengarse de ella. Me encargo de alejar á Berneville.

—Sí, dijo ella más débilmente y entró en el salón.

Un instante después, Blanca explicó lo mejor posible el motivo de tener los ojos encendidos. Un inserto le había entrado en el ojo y después, sin escuchar la enumeración de los remedios propuestos para ese pequeño contratiempo, se dirigió al piano, se sentó el chal de los hombros y lo extendió cuidadosamente sobre él.

—¿Qué hacés? preguntó Ludovico, sorprendido.

Entonces, la señora de Martory, mirando alternativamente á su marido y á la señora de Berneville:

—Me he dado cuenta hace poco, pronunció marcando sus palabras, de que los objetos se reflejan en esta madera, como en un espejo. Pueden ustedes comprender que esto molestaría á las personas que lo ignoran, sobre todo cuando toca el piano.

Una palidez se extendió sobre el rostro de los dos cómplices. Blanca, reuniendo todo su valor, extendió á medias el brazo, medio amenazador.

Ludovico, adivinando su pensamiento, la miró fijamente: ella dejó caer su brazo.

La señora de Berneville, bajando la cabeza, se deslizó hasta la puerta y desapareció.

—Blanca! balbuceó Ludovico... te juro...

—Déjame, dijo ella con voz apagada.

Y se quedó sola apoyando la cabeza en sus manos.

Javier se presentó.

—¿Ya ha realizado usted su intento? Ha castigado usted, ¿no es verdad?

Ella meneó débilmente la cabeza.

—Al menos la habrá usted expulsado.

—Se ha marchado sola, pero bastante confundida. Mañana ya no estará aquí.

—¡Hermosa venganza! Mañana se encontrará otra vez con su marido de usted.

—Expulsada brutalmente, lo encontraría también y él no me lo hubiera perdonado nunca. No puedo aceptar la idea de ser aborrecida. Ya es bastante cruel no ser amada.

—¿A quién le dice usted? exclamó impetuosamente Javier, poniendo en esta exclamación toda una confesión.

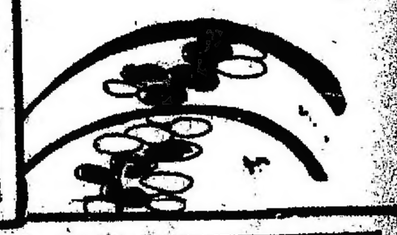
Ella le miró, vió deslizarse una lágrima en sus ojos, adivinó un amor silencioso, quiso tener compasión; pero la palabra compasiva no asomó á sus labios.

—Adiós, dijo Javier.

Ella le alargó la mano, sobre la cual Javier imprimió un beso furtivo, doloroso.

Cuando entró ella en su cuarto, cayó de rodillas y oró largamente.

Blanca Lucy



MIS CONSULTANTES

Si en España, como ocurre en Inglaterra, se pagase la información comercial sobre pueblos remotos, el cronista ganaría mucho dinero trasformando su gabinete de escritor en consultorio americano, en una especie de agencia de noticias útiles acerca de la vida de ultramar.

Apenas pasa día sin que me vea favorecido por la confianza de un consultante. Mi clientela es vastísima y de una variedad infinita. En ella entran elementos de todas las clases sociales. Y no por ser gratuita desatiendo el servirla, creciendo de un modo prodigioso á medida que corre la voz sobre la altruista actividad que pongo en colmar esperanzas.

Aparte de las consultas verbales por dondequiera que voy, recibo y contesto al punto muchas cartas de gentes que me hacen el honor de convertirme en brújula de su vida, suponiendo que, por la vía de América, puedo guiarla á puerto seguro. Por mi parte—¡para qué negarlo!—estoy muy satisfecho de esta misión orientadora de los ajenos destinos. Es un verdadero sacerdocio. No exagero. Un ministro del Señor, un buen abate, otorga con sus absoluciones á los puertas penitentes la felicidad de ultratumba. Yo, con un informe favorable, aseguro la felicidad en ultramar.

Porque he resuelto ser optimista en todos mis informes sobre América. Es cruel quitar al afligido europeo su última esperanza, flor de los cielos, al decir de un poeta místico. Mientras la realidad equilata mi opinión, el informe halagüeño hace feliz al futuro emigrante, y eso va ganando en su paso por ambos mundos, en ninguno de los cuales le gustaría ser feliz en absoluto sus hermanos los hombres...

Hay quien tiene un sanatorio donde todo se cura, menos el último dolor. A juicio de mis consultantes, *tengo yo* una América donde la penuria no existe y todas las ilusiones se ven colmadas. No obraba mayores milagros el sombrero de Fortunatus.

Las consultas son tan variadas, como la naturaleza y categoría social de los consultantes. A mi consejo que aplicado á mi propia vida, tiéneme siempre abrigo, acuden con ciega confianza desde el menestral que desea humilde empleo en Buenos Aires, hasta el fabricante que anhela lanzar con sus productos los mercados de América. En absoluto de ciencia el médico sin enfermos, el profesor sin discípulos y hasta el clérigo sin almas, buscan en mis tareas de asesoría el remedio de sus pesadumbres y la confirmación de sus esperanzas. Mis consultantes son todos los hombres de vida activa y más fácil en razón de sus propios medios.

He aquí la pregunta que me dirigen constantemente los descontentos de su propio destino: "¿Cree usted que haré yo algo en América?"

—Indudablemente: algo hará usted. ¿Quién no hace algo en América?

A pregunta tan vaga, respondo con igual vaguedad, como esos médicos duchos, que nunca comprometen opinión ni en pro de la vida, ni en pro de la muerte.

—Sí, bueno; pero... ¿Usted cree que saldré á flote en América?—agregan algunos que anhelan alimentar con mi parecer su insegura esperanza.

—Eso no depende de América, sino de usted. El salir á flote consiste en el navegador. Yo no sé cómo nada usted, ni si nada... Mis informes se limitan al mar; pero no puedo decir cómo saldrá usted de las zambullidas.

Entre mis consultantes abundan los proyectistas fantásticos. De uno de estos ilusos quiero ocuparme, hoy especialmente, seguro de que la exposición de sus planes supera al más extraño de los cuentos literarios que pudiera idearse con destino á este número artístico de LA PRENSA.

Lo que voy á contar, es rigurosamente exacto.

—

La escena tiene lugar en Barcelona, en una salita del hotel de las Cuatro Naciones. El camarero entra y me dice: "Ahí espera un señor que desea hablar con usted. Ha venido ya cuatro veces. Ayer no estaba usted; esta mañana se hallaba usted escribiendo, y no quise interrumpir al señorito. Ahora vuelve de nuevo. Trae unos rollos bajo los brazos. Yo creo que es un latero; pero tanto insiste..."

—Hágale pasar.

Venía levita y chistera. Era un hombre de cuarenta y cinco años. La barba negra y larga. Usaba lentes de oro, tras de cuyos cristales revolvíanse los ojos pausadamente, con ese aire que tienen en la aldea los hombres muy discretos y muy seguros de sus ideas.

—¿El señor Grandmontagne?...

—Servidor de usted.

—Tengo el honor de saludar al gran hombre que...

—¡Por Dios! Usted me confunde...

—Nada, nada. Yo ¿está usted? no siempre lo que digo—agregó ligeramente colérico.

—Bueno. Como usted mande.

—Usted ha venido á España á deslumbrar lo que debemos hacer en América. Ya también ¿está usted? lo he dicho muchas veces. Pero... ya lo verá usted... no nos harán ustedes...

—Que los españoles hombres á los españoles hombres... dispense usted, señor mío, pero no comprendo... Vengo á pedir á usted unos informes sobre los medios de hacer una exposición permanente de productos americanos en Barcelona, y...

—De ninguna manera. No puedo consentirlo.

—Sea.

—Usted... claro está... no sabe quién soy yo.

—No tengo ese honor.

—Pues yo... Víctor de la Cuesta, servidor de usted: aquí está mi tarjeta... soy un hombre ¿está usted? que está de más en España.

—¡Hombre!...

—Sí, señor. Esta es la palabra: de más. Triste es decirlo: pero es la verdad. Aquí los hombres de grandes iniciativas... ¿está usted?... estamos de más. Aquí se ahoga ¿está usted? un hombre de vastos proyectos. No hay ambiente, no hay capitales... es decir, capitales hay ¿está usted...; pero nadie quiere entregar su dinero á los hombres de trabajo, y por eso todos los que tenemos grandes iniciativas ¿está usted? estamos de más. Y aquí tiene usted el prolegómeno del paso que doy ¿está usted? al venir á visitarle.

—Usted dirá.

—Yo tengo un proyecto ¿está usted? del cual dice todo el mundo "está muy bien, está muy bien"; pero en cuanto hablo de capital ¿está usted? todos me dicen "hombre, hombre, el capital no se arriesga tan fácilmente". Y yo les digo: "¿no estáis conformes en que el proyecto es bueno?" Ante mi lógica de hierro ¿está usted? ya no saben qué responder.

—¿Pero no sueltan el dinero? Generalmente la lógica del dinero es muda.

—No lo sueltan, no señor, y por eso he venido á verle á usted.

—Muchas gracias, don Víctor; es usted el *primer* hombre que me ha supuesto con dinero...

—Ya supongo que usted no tendrá dinero, como nos pasa ¿está usted? á todos los hombres de grandes iniciativas. Pero usted tiene suficientes medios para conseguir el capital.

—Otra vez las gracias por el crédito que usted me atribuye.

—Nada, nada, usted es un gran hombre. Yo lo sé ¿está usted? y basta.

—Bueno, Adelante. Venga ese proyecto.

Don Víctor cogió el mayor de los rollos y, desenvolviéndole, presentó ante mi vista el dibujo de un enorme palacio.

—Helo aquí. ¿Adivina usted de lo que se trata?

—No, don Víctor.

—Esto, agregó con las dos manos extendidas en cruz para cubrir el inmenso plano, es un proyecto de exposición permanente de productos americanos. Dentro del edificio ¿está usted? hay tantos pabellones como repúblicas. Lo que ahora ve usted es el edificio total.

—Muy bonito, don Víctor.

—Seguramente. ¿Y sentía la importancia de esta república ¿está usted? he trazado su respectivo pabellón.

Y don Víctor comenzó á desenrollar la multitud de rollos separados por la mesa.

—Ante todo, deseo que me diga usted si está bien calculado el espacio concedido á cada país americano. Yo no quisiera ¿está usted? lastimar en el reparto de ningún modo por esta causa. Tengan ustedes en cuenta que, como verán, no figura todavía la nueva república de Panamá.

—No sabe usted los dolores de cabeza que eso me cuesta. La independencia de Panamá es posterior á mis planos. Y como los pabellones y el edificio total, respondan ¿está usted? á un plan armónico, no sé ahora dónde meter á Panamá, sin trazar de nuevo toda la obra. Creo que al fin me decidiré por comerme un poco de Honduras y otro poco de Nicaragua para poner en medio á Panamá. Pero yo no toco nada sin que usted lo apruebe.

—Yo creo que no dirán nada ni Honduras ni Nicaragua.

Don Víctor me habló luego extensamente de la forma en que sería administrada la exposición permanente, de lo que pagaría cada expositor, del sueldo que él gozaría como gerente y del número de acciones que se reservaría como fundador.

—Pues, ya está todo arreglado—le dije—y no veo para qué puede necesitar usted mi humilde apoyo.

—Para poner en marcha todo esto que ve usted en los papeles, yo necesito ¿está usted? dos cosas que solamente usted puede conseguir. Primera: la autorización de todas las Américas para llevar á cabo mi proyecto. Segunda: que el gobierno de cada república ponga á mi disposición diez mil pesos, ó sean ciento setenta mil pesos entre todas las repúblicas, para comenzar ¿está usted? los cimientos del edificio. Una vez comenzados los trabajos, surgirían accionistas por toda Europa para terminar las obras. Porque lo difícil ¿está usted? son los cimientos.

—¿Y cree usted que los gobiernos americanos nos girarán ese dinero en cuanto yo se lo indique?

—Yo sé que tiene usted mucha influencia en las Américas.

—Diga usted, don Víctor: pudiendo yo obtener esa suma, base del negocio, ¿no teme usted que me apropie su proyecto y lo realice solo?

—Usted es un hombre honrado, dijo el proyectista en tono solemne.

—¿Y qué participación me da usted por mis gestiones?

—Ante todo he pensado, ¿está usted? poner su nombre en el frontis de la fachada principal del edificio. Porque yo sé que el ideal de los grandes hombres es siempre la gloria.

—Tiene usted razón, señor de la Cuesta; á mí me basta con verme glorificado por usted en el frontispicio de la exposición permanente.

—¿Entonces?

—Quedamos en que yo escribiré pidiendo á todos los gobiernos americanos el dinero para los cimientos. A medida que lleguen los giros, yo los iré entregando á usted.

Don Víctor me estrechó la mano diciendo:

—Ya sabía yo que á un hombre de grandes iniciativas ¿está usted? no podía faltarle el apoyo de usted y el apoyo de las Américas de aquellas pueblos jóvenes que marchan triunfantes ¿está usted? por la vía del progreso...

—

La piedad nos manda no contradecir á los locos, cuando no pretenden huir de su alcance. El loco, para quien todo contradictor es un vulgar vulgo, se irrita ante la contradicción, y acaso peor que el de la sorpresa y la ensoñación. Por esto no quise yo decir, ante las fantasías del proyectista, ninguna palabra que pudiera destruir con cruel argumento todos los castillos aéreos que él edificaba en el vacío.

La verdad es que don Víctor vendía su idea, y yo, que no pensaba ante la realidad de las cosas, no podía comprar su idea, pero sí podía hacerle un favor.

Simón Hulig